

LAS INSCRIPCIONES LATINAS DE LA CUEVA DE LA CAMARETA

I. VELÁZQUEZ

RESUMEN

Es un estudio epigráfico que trata la cuestión de los graffiti en la cueva de La Camareta. Su estudio es difícil debido al estado precario en la conservación de la mayoría de ellos.

Palabras clave: Estudio epigráfico, graffiti, conservación.

ABSTRACT

This is an epigraphic study which approaches the question of the graffiti in the cave of La Camareta. Their study is difficult due to the precarious state of preservation of most of them.

Key word: Epigraphic study, graffiti, preservation.

NOTA PRELIMINAR

1. El Dr. A. González Blanco dio a conocer hace unos años la cueva de la Camareta en dos congresos distintos de arqueología e historia respectivamente¹, después de ello tuvo la amabilidad de contar con quien escribe para realizar el estudio de los *graffiti* latinos existentes en ella.

Fecha de recepción: diciembre 1993.

Área de Filología Latina, Universidad Complutense de Madrid. Madrid.

1 A. González Blanco et al. «La cueva de la Camareta, refugio ibérico, eremitorio cristiano y rincón misterioso para árabes y foráneos hasta el día de hoy. Sus graffiti», *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia-Cartagena, 1982)*, Zaragoza, p. 1023-1033; A. González Blanco et al. «La cueva de la Camareta (Agramón-Albacete). Eremitorio cristiano», *Congreso de Historia de Albacete, 8-11 de Diciembre de 1983*, Albacete, 1984, p. 332-340.

Hace unos años presenté un brevísimo informe sobre el estudio, que entonces comenzaba, de tales grafitos latinos de la cueva de la Camareta². En dicho informe sugería las posibilidades de estudio que ofrecían estos epígrafes y cuál era la impresión sobre los mismos —sobre su cronología, tipo de escritura, contenido—, tras dos rápidas visitas a la cueva y al hilo de las primeras lecturas y anotaciones tomadas *in situ*. El trabajo que hoy se presenta es el resultado de otras tantas visitas, bastante distanciadas en el tiempo, y de la reflexión y desarrollo posterior de la labor allí realizada³. El carácter del mismo es aún provisional, pues en muchas zonas de las paredes quedan restos de inscripciones que todavía no se han podido leer, que tal vez no puedan leerse nunca, dado el deterioro que han sufrido a lo largo de siglos y, lo que es peor aún, de los últimos años. En el citado informe ya hacía referencia a que los modernos «grafiteros» no respetan el espacio de sus compañeros de actividad del pasado y es triste observar cómo de una visita a otra se han realizado nuevos grabados sobre los ya existentes, destruyéndolos de forma irremediable. No obstante, tras un análisis de lo conservado y comparación de calcos y fotografías, muy posiblemente, si se logran fotografías de detalle de los lugares más deteriorados, nuevos intentos de lectura directa, procediendo previamente a la limpieza cuidadosa de algunas zonas, se podrá acometer un estudio definitivo que saque a la luz textos incompletos en la actualidad o, seguramente, nuevos textos.

En este sentido, debe añadirse que en la presentación de los textos —agrupados según las paredes— se han incluido a modo de apéndices a éstas mismas algunos otros textos y sus correspondientes dibujos, cuya lectura es insegura o muy provisional. Al mismo tiempo, es probable que existan al menos dos o tres inscripciones más que en su momento no se vieron, pues al estar situadas en un lugar un tanto inaccesible pasaron desapercibidas, pero que, al revisar los dibujos de las cuadrículas realizados por los colaboradores del Dr. González Blanco, parecen detectarse con cierta nitidez⁴.

2. La presentación de los textos de las inscripciones se hace siguiendo una numeración correlativa, pero atendiendo a su colocación en las paredes, según la denominación dada a cada una de éstas (mediante una letra) y las divisiones de las mismas en cuadrículas. Cada epígrafe se presenta con una descripción del mismo, la lectura y un breve comentario individual sobre aspectos gráficos, de lectura y contenido. Igualmente hay un calco de los mismos y, siempre que ha sido posible, una colección de fotografías, tanto del epígrafe completo, como de secciones del mismo.

3. En relación con los calcos y las fotografías, debe señalarse que el procedimiento ha sido el de realizar calcos directos de las inscripciones fijando a la pared papel celofán transparente y procediendo a calcar las incisiones, con la ayuda de luces rasantes —o diferentes tipos y focos de luz, incluyendo el aprovechamiento de la luz natural que penetra en la cueva— y lupas de aumento. No obstante, estas técnicas se han utilizado después de lecturas previas, directas y de

2 I. Velázquez Soriano, «Epígrafes latinos en la cueva de la Camareta», *Arte y poblamiento en el S.E. peninsular. Antigüedad y Cristianismo*, V, Murcia, 1988, p. 315-319.

3 Deseo agradecer la colaboración prestada a Dña. Pilar Cortés y Dña. Sofía Torallas, que me ayudaron en sendas visitas a realizar trabajos de dibujo y calco.

4 Estos dibujos, si bien no pueden utilizarse desde el punto de vista de la reproducción gráfica de los epígrafes, son excepcionalmente útiles como representación global de la cueva y un fiel reflejo de los dibujos y, en ocasiones, de los textos, gracias a los cuales se han podido localizar los epígrafes a los que me refiero. En un futuro inmediato se van a fotografiar estos lugares y retornaremos a la cueva para poder realizar una lectura directa de los mismos y, en la medida de lo posible, completar los ya conocidos, según he comentado.

anotar observaciones y realizar dibujos a mano alzada —no válidos como publicación— con los que sí puede registrarse el ductus de las letras, anotarse cuantas variaciones de profundidad, etc. se observan a través del estudio *in situ*. Por último se han contrastado con las fotografías de forma sistemática, si bien no siempre éstas pueden reflejar de forma perfecta la compleja realidad de los epígrafes parietales⁵.

4. Los textos se presentan en líneas generales de acuerdo con las normas básicas de la futura nueva edición del CIL II⁶.

Las dimensiones del campo epigráfico (C.E.) se refieren al estado actual de conservación, no al posible original; se expresa en cms. en primer lugar la longitud y después la altura. La medida de las letras, también en cms. se refiere a la altura, dándose la media o, en caso de mucha diferencia, las medidas máximas y mínimas, o destacando alguna medida concreta.

ASPECTOS GENERALES DE LOS GRAFFITI LATINOS DE LA CAMARETA

Como ya se decía en el citado informe⁷, los epígrafes latinos de la cueva de la Camareta superan la treintena (numerados actualmente 39, pero puede haber localizados dos más, vid. la introducción a la *Columna*) y se distribuyen en diversas paredes, siendo las denominadas *P* y *E* las que conservan un mayor número de ellos. No obstante, las inscripciones esgrafiadas en la zona interior de la columna, *K*, constituyen, probablemente, los dos textos más interesantes y significativos de toda la cueva, a pesar de que uno de ellos, según veremos, está realmente deteriorado y se conserva sólo en una escasa parte.

Los *graffiti* latinos de la Camareta se insertan en la larga tradición de inscripciones parietarias latinas, presentando las características comunes a muchas de éstas, en cuanto a su carácter espontáneo, la inmediatez del texto dejado por un visitante o viajero ocasional, quien, a veces, deja su nombre o evoca el de otros, pero de quienes nada sabemos excepto el breve mensaje escrito⁸. Estos textos dan muestra, una vez más, de la función social del epígrafe latino⁹, en este

5 No parece necesario insistir y profundizar más en estos aspectos, por cuanto que ya hice referencia a una similar técnica de trabajo en la introducción a: I. Velázquez Soriano, *Las Pizarras visigodas. Edición crítica y estudio*. Antigüedad y Cristianismo, VI, Murcia, 1989, p. 24-25, dado que estas piezas ofrecen similares problemas de lectura y tratamiento. Por otra parte, la metodología es prácticamente idéntica a la que ha utilizado A. Azkárate en su estudio de las cuevas del País Vasco, cuevas muy similares a ésta que se estudia aquí. Cf. A. Azkárate Garai-Olaun, *Arqueología cristiana de la antigüedad tardía en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya*, Vitoria-Gasteiz, 1988. Vid. especialmente p. 383-386. Remito a estas páginas por la similitud de método de trabajo utilizado y por estar de acuerdo básicamente en cuanto a la utilidad de los calcos frente a la técnica del *frottis* en este tipo de epígrafes, que ya defendiera H. Solin, *L'interpretazione delle iscrizioni parietali. Note e discussioni*, Faenza, 1970. Cf. también la bibliografía allí citada.

6 Proporcionadas por la *Kommission für alte Geschichte und Epigraphik des deutschen archäologischen Instituts*. No obstante, dadas las características tan fragmentarias de los textos se ha unificado toda la transcripción en letras minúsculas, separando por espacios en blanco aquello que se considera palabra.

7 Vid. nota 2.

8 Sin entrar, naturalmente, en cuestiones relativas a los *graffiti* o los *tituli picti*, que presuponen una elaboración más cuidadosa y premeditada, tanto en su ejecución como en el carácter literario y culto de los mismos, desde los poemas de Pompeya a los textos pintados de la cueva de Fortuna, por ejemplo. Cf. A.U. Stylov-M. Mayer, «Los *Tituli picti* de la cueva negra de Fortuna y comentarios literario y paleográfico», *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia). Antigüedad y Cristianismo*, IV, Murcia, 1987, p. 191-235. Vid. especialmente la «nota previa» p. 193.

9 Cf. A. Petrucci, «Funzione de la scrittura e terminologia paleografica», *Paleographica, Diplomatica e Archivistica*. Studi in honore di G. Batelli, Roma, 1979, I, p. 7 y ss. Idem, *La scrittura. Ideologia e rappresentazione*, Turin, 1986. Vid. nota n° 13.

caso como ejemplo de una colectividad que manifiesta de forma similar, en los diversos confines de lo que fuera el mundo romano, ciertas actitudes o pensamientos. Concretamente, estas inscripciones presentan un marcado carácter cristiano —salvo algunos casos que más adelante se comentan—; en conjunto, puede decirse que pertenecen al ámbito cultural del cristianismo que ha dejado numerosas huellas en diversos *graffiti* desde la época paleocristiana hasta las últimas manifestaciones de este tipo de textos escritos en latín. De hecho, recuerdan las inscripciones existentes en las catacumbas que los visitantes de las mismas esgrafiaban dando muestras de veneración a los mártires o rogando por sí mismos¹⁰ y que de una manera formula-ria y repetitiva pueden observarse dentro de muy diferentes cuevas, abrigos naturales o artificiales¹¹. En este sentido, varias de las inscripciones consisten básicamente en la invocación conocida *Vivas in Cristo* o variaciones similares¹².

Con lo dicho queda de manifiesto que las inscripciones son de carácter cristiano en su práctica totalidad, aunque hay alguna que, como se indicará, parece dejar constancia exclusivamente del hecho de la visita realizada por el autor del epígrafe. El conjunto de las mismas enlaza temáticamente con el de los múltiples crismones, cruces, pentalfas, etc., símbolos cristianos tan conocidos y corrientes como las propias inscripciones. Por otra parte, algunas de ellas están, a su vez, encabezadas por estos mismos crismones y, probablemente la mayoría de ellas se iniciarán de esta forma, aunque no se conserven actualmente¹³.

CARACTERÍSTICAS PALEOGRÁFICAS

Por otra parte, desde el punto de vista gráfico, el estudio de estas inscripciones, no sólo en cuanto al tipo de escritura, sino a la función social de la misma, según se comentaba antes, en cuanto reflejo del momento y ambiente en el que estos *graffiti* se escriben, como «mensajes histórico-culturales y sociales»¹⁴, ofrece un especial interés.

A simple vista, en los *graffiti* de la cueva de la Camareta hay dos tipos de epígrafes bien diferenciados, los escritos en caracteres capitales y los escritos en letras minúsculas; pero esta

10 Cf. C.M. Kaufmann, *Handbuch der altchristlichen Epigraphik*, Friburgo, 1917, p. 295-311. O. Marucchi, *Christian Epigraphy*, Trad. de J. Armine Willis, Cambridge. 1911, reimpr. Chicago, 1976.

11 El testimonio de esto que más directamente resulta comparable es el de las inscripciones de las cuevas del País Vasco, que, además, son cronológica y formalmente muy similares a las de la cueva de la Camareta. Cf. Azkárte, *op. cit.* p. 383-422.

12 Cf. H. Leclercq, «Vivas in...», *DACL*, XVC, 2ª parte, col. 3140-1. Como es bien sabido este tipo de fórmulas se da tanto en inscripciones funerarias como en múltiples objetos y durante toda la Antigüedad tardía y la Edad media. Cf., por ejemplo, M. Guarducci, *I graffiti sotto la confessione di San Pietro in Vaticano*, Ciudad del Vaticano, 1958, 3 vols. Cf. especialmente vol. II p. 450 y ss. Para España J. Vives, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona, 1969.

13 No se realiza aquí un registro o análisis de estos símbolos cristianos, salvo algún ejemplo esporádico, excepto aquellos que se relacionan directamente con los textos. Sobre el valor simbólico de estos crismones y signos, cf., por ejemplo, H. Zilliaccus, *Sylloge inscriptionum christianarum veterum Musei Vaticani*, Helsinki, 1962, vol. I: 2.

14 En la línea de las palabras introductorias a un estudio de: M^l. Pardo, «Notas sobre la difusión de la escritura en la Bética», *Actas del VIII Coloquio del Comité internacional de paleografía latina*, Madrid, 1990, p. 171-180: «El análisis de un hecho de comunicación como es la escritura no escapa a su incardinación en un tiempo histórico, a la sociedad que utiliza los signos gráficos para su relación. Desde que el hombre crea o inventa el lenguaje escrito todas sus manifestaciones emiten mensajes histórico-culturales y sociales. Es necesario, por tanto, para el historiador de la escritura estudiar el fenómeno gráfico según la relación que establece entre su función y el ambiente social que lo ha producido y que lo utiliza». Vid. nota nº 8.

apreciación primera adquiere complejidad inmediata cuando se observa con mayor detenimiento. En efecto, diversas inscripciones están claramente esgrafiadas en caracteres minúsculos, pero para hablar propiamente se trata de un tipo de letra cursiva visigótica en su etapa de formación, «cursiva primera»¹⁵. Este tipo de escritura es similar al que puede verse en los *graffiti* de las cuevas estudiadas por Azkárate y perfectamente comparable a la de las pizarras del s. VII, sirviendo, pues, para ampliar el *corpus* existente de materiales gráficos a partir del cual analizar este tipo de escritura¹⁶. Esta escritura cursiva visigótica se caracteriza por la presencia de nexos, rasgos rápidos típicos de la cursiva de formación, si bien con escasa presencia de abreviaturas, dado el carácter brevísimo de cada epígrafe, relativas a los *nomina sacra*, así como a la corriente de *n(ost)ro*.

Pero, como ocurría en las pizarras, no puede hablarse *stricto sensu* de una cursiva visigótica por oposición a la sentada o libraria, sino más bien de la denominada visigótica rústica o semicursiva¹⁷, ya que, al igual que ocurrirá más tarde en los códices visigóticos, aquí aparecen mezclados trazos de uno y otro tipo, hasta el punto de que en ocasiones los caracteres pasan de ser unos a otros en función del esmero caligráfico, incluso alguna como la n° 28 podría clasificarse como sentada por sus especiales formas, aunque, en general, esta inscripción guarda diferencias con las demás por sus especiales formas angulosas, como puede verse en el calco. Así aparece, una vez más, una coetaneidad y coexistencia entre ambos tipos derivados de la nueva cursiva romana común, siguiendo la hipótesis de Cencetti¹⁸.

A través de los dibujos complementarios presentados de formas de letras, nexos y abreviaturas, así como a través de los calcos y fotografías de las inscripciones, pueden constatarse estas características que se comentan.

En general estas inscripciones deben situarse, en mi opinión, en una cronología en torno al s. VII¹⁹, aunque pueda haber algunas posteriores (n° 20, tal vez 24), e incluso alguna anterior (n° 35).

En cuanto a las inscripciones en letras capitales, presentan una factura bastante sencilla y rústica —no hace falta indicar que, como en todo este tipo de epígrafes el soporte material y el carácter espontáneo y rápido de la ejecución condiciona la calidad de la forma— y presenta como característica más notable su mezcla con letras minúsculas y cursivas, al igual que aparecen letras minúsculas agrandadas en su cuerpo hasta asemejarse a mayúsculas. Este tipo de hechos no es infrecuente en la escritura visigótica ni de esta etapa ni posteriormente en los códices visigóticos²⁰.

Sin embargo hay un par de inscripciones tremendamente conflictivas desde el punto de vista gráfico y de contenido. Aunque numeradas dentro de la serie total que se presenta a continua-

15 Siguiendo la denominación dada por Mundó a este tipo de manifestaciones gráficas correspondientes al inicio de la cursiva visigótica y que son una continuación o derivación de la nueva cursiva romana común, cf. A. Mundó, «Notas para la historia de la escritura visigótica en su período primitivo», *Bivium. Homenaje a M.C. Díaz y Díaz*, Madrid, 1983, p. 175-196.

16 Sobre esta cuestión, cf. C. del Camino Martínez, «Los orígenes de la escritura visigótica: ¿otras posibilidades para su estudio?», *Actas del VIII Coloquio del Comité Internacional de Paleografía Latina*, Madrid, 1990, p. 29-37.

17 Remitiendo nuevamente a la tipología establecida por Mundó, *art. cit.*

18 G. Cencetti, *Lineamenti di storia della scrittura latina*, Bolonia, 1954, p. 412.


19 Agradezco al Dr. Díaz y Díaz que haya tenido la amabilidad de atender mis consultas —como siempre ha hecho— y corroborar la idea de esta cronología.

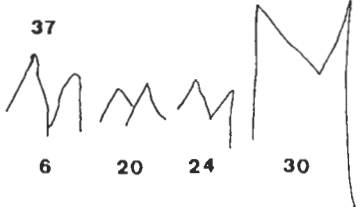
20 Cf. A. Millares Carlo, *Tratado de paleografía española*, Madrid, 1983, 3 vols. Vol. I, p. 78. Sobre esto véanse los dibujos presentados, así como la bibliografía citada en notas anteriores.

LETRAS AISLADAS (MAYÚSCULAS)


EJEMPLOS

A 
24 29 30 37

L 
37

M 
6 20 24 30


B 
16 24 37

N 
13 16 20 32

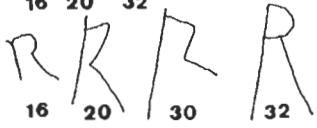
C 
24 30 32 37

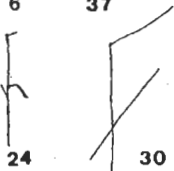
O 
20 24 37

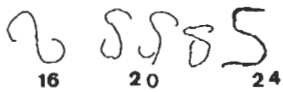
D 
6 20 30 37

P 
16 20 32

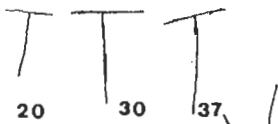
E 
6 37

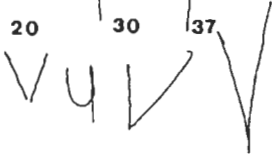
R 
16 20 30 32

F 
24 30

S 
16 20 24



I 
6 24 37

T 
20 30 37

V 
20 24 30

FORMAS PARTICULARES (EJEMPLOS)

NEXOS MAYÚSCULAS

AMEN 16		MN 24
		TI 16
EN 16 13		VA 20

MINÚSCULAS DE CUERPO AGRANDADO Y
MEZCLADAS CON MAYÚSCULAS

		
A 13	B? 13	M 13
		
DEBET 16		

FORMAS DE LETRAS CURSIVAS
EJEMPLOS

A a g a n e
4 7 10 28 33

P p p p
23 26 38

B b b b b b
1 26 28 31

Q q q q

C c c c c
5 15.B 17 23

R r r r r r

D d d d d d
4 7 9 10 17 33

S s s s s
1 4 5 22 23

E e e e e e e
4 5 7 9 10 23 38

T t t t t t
1 22 26 38

F f f
26 28

V v v v v v v
1 4 7 18 22

G g g g
1 33 28

X x x
15.B 28

I i i i
1 4 31,

L l l
7 25





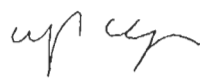







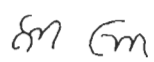

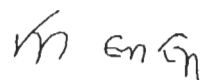


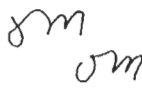
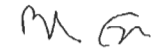
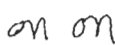







M m m m m m m
4 5 26 38

N n n n n n
9 11 38

O o o o o o o
11 26 38

FORMAS DE NEXOS (CURSIVA)

EJEMPLOS

AM		18		ETP		10
AN		25		EU		4
AS		4, 10		FU		13
CON		38		GA		33
CRI		10		GI		15.C
CU		21		IU		4
EM		4, 38		LI		4
EN		5, 26, 38		MEN		38
EO		4, 15.C, 39		OM		15.A 15.B
ER		25, 10		ON		4, 15.A
ES		15.C, 38		OR		13
ESTRI		31		OS		31
ET		18		RE		26
				RES		4

FORMAS DE NEXOS (CURSIVA)

EJEMPLOS

SERI		38
TAME		26
TESI		38
TI		38
TO		10

ABREVIATURAS

CR(IST)O		16 18 21
CV(M)		33
DOMINI		9 11 13
M(EV)S		8
NOM(IN)E		9
S(AN)C(TV)S		38

ción, están propuestas como *Apéndice* a las paredes respectivas en las que se hallan esgrafiadas, ya que su lectura es absolutamente provisional y su cronología más que dudosa. Se trata concretamente de la n° 2 y la n° 35. En el primer caso los trazos son irregulares, profundos y no muestran unas características gráficas mínimamente determinantes que permitan encuadrarla en una cronología más o menos concreta. No obstante, parece ser tardía, posiblemente ya de época mozárabe (vid. más abajo el comentario a la misma). La n° 35 es, si cabe, más sorprendente, ya que el estado de conservación es aparentemente bueno, denota una mayor antigüedad que las demás en cuanto a la pátina de la incisión y en contraste con las que están cerca de ella, claramente del tipo cursivo general. Sin embargo ésta —si lo conservado responde a la realidad del grafito y no sucede que sólo queden restos que desfiguren la realidad—, parece ser una inscripción trazada en cursiva antigua, lo cual supondría retrotraer el acceso a la cueva en bastante tiempo. No presenta, desde luego, ningún tipo de evocación cristiana ni elemento alguno que nos haga pensar en una cronología similar a las restantes²¹.

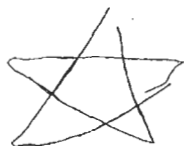
INSCRIPCIONES

PARED B

La pared *B* conserva sólo dos (o tres)²² inscripciones latinas y, al igual que ocurre en otras, algunos símbolos de crismones y pentalfas (vid. los dibujos reproducidos a título de ejemplo, de la cuadrícula B-21).

N° 1. Pared B, cuadrícula 20.

Inscripción realizada sobre un aparente desconchado de la pared, rebajado y alisado. Tiene un C.E. de 5'5 x 3 cms. Letras de 3 cms.



B - 21
PENTALFA Y CRISMÓN

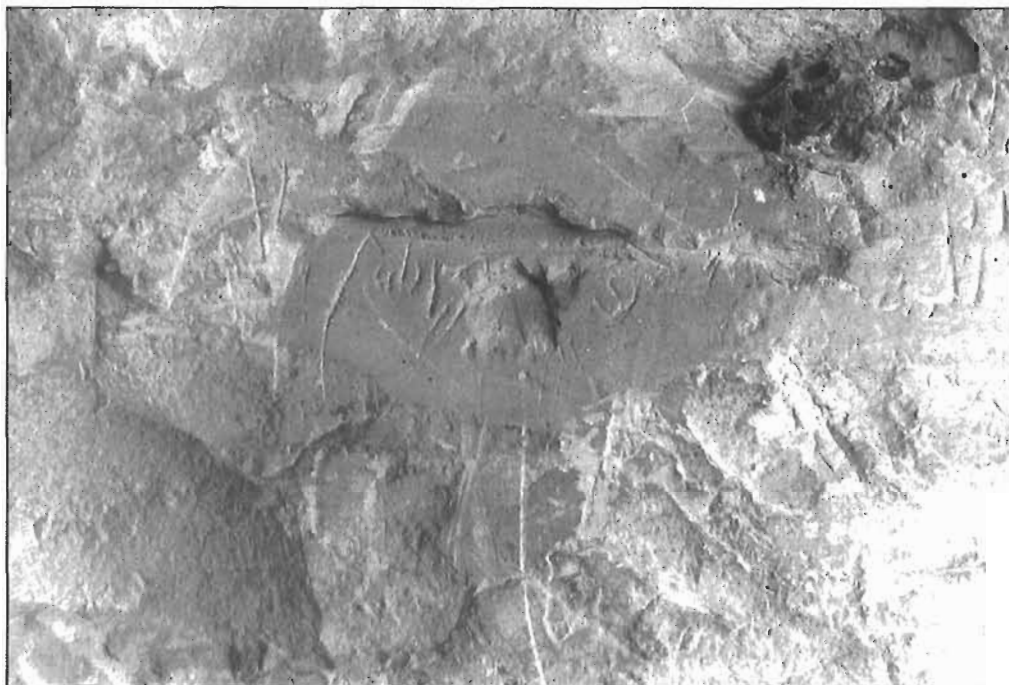


B - 20
N. 1

21 Vid. el comentario a la misma. Deseo agradecer al Dr. Armin U. Stylov el tiempo dedicado y el sumo interés con el que atendió cuantas consultas le hice en torno a estas dos inscripciones principalmente. Su cualificada opinión me ha animado a presentar éstas como lectura provisional y proponiendo su diversa cronología, mejor que dejarlas sin ningún tipo de comentario y a la espera de un nuevo análisis directo.

22 Vid. apéndice sobre esta pared.

Texto:
subit [...] g [...]



La *b* abierta y con prolongación del remate hacia abajo, *t* en forma de «tau» y *s* sin perfil de arranque y con el astil muy prolongado.

La cronología es difícil de precisar por la brevedad del texto, sin embargo, al igual que ocurre con la inscripción nº 30, podría ser más tardía que otras por su aparente contenido de dejar constancia de que el autor subió a la cueva²³.

Apéndice N° 2. Pared B, cuadrícula 28.

Inscripción situada en una zona lisa de la pared en la cuadrícula 28, muy cerca de la 29. Encabezada por un crismón y de dos líneas, la primera de las cuales está trazada sobre una raya horizontal realizada con anterioridad a las letras. C.E.: 10 x 8 cms. Letras: 1'2 a 2'2 cms.

23 Sobre este aspecto, vid. el comentario a la citada inscripción nº 30.



Texto:

P Aciliu ui-
ui in pace (**crux**)

l. 2: ui: **an** xi?



La lectura de esta inscripción presenta graves dificultades porque la profundidad de la incisión y su falta de precisión o definición de trazado en algunos puntos impiden una seguridad al considerar qué puede ser trazo y qué no. Con todo creo que el texto puede ser el propuesto. En cualquier caso parece tratarse de un nombre de persona escrito detrás del crismón. La cruz final tiene apariencia de una *t* minúscula, de caracteres modernos o, al menos, muy irregular e imprecisa.

G. Blanco, *art. cit.*, p. 1028, propone una lectura que incluiría como parte del texto el crismón P, reinterpretado como p: *Pacis hic? iacet?*

Este texto es uno de los que muestra, como ya se ha indicado, la mezcla de diferentes tipos de letra mayúsculas y minúsculas, presentando dos letras *a* sin travesaño, con el segundo trazo de la segunda prolongado y lo que parece una *p* apoyada sobre ella. Las letras *i* no llevan remate y hay dos *u* de características capitales en *uiui* frente a la de *Aciliu* que sería cursiva con el cuerpo agrandado, al igual que ocurre con la *e*. Ésta es de apariencia más tardía y daría una cronología de época mozárabe. El crismón, de factura sencilla se une con el astil izquierdo de la letra *a* inicial. Cronológicamente parece que pueda fecharse a partir del s. VIII, si bien podría pensarse en una fecha posterior²⁴.

El nombre *Aciliu*<*s*>, si tal lectura es correcta, es bien conocido en la tradición romana como gentilicio²⁵.

Con todo, como se ha indicado, ésta es una mera propuesta de lectura e interpretación, sujeta a una revisión total.

Apéndice: N° 3. Pared B, cuadrícula 20-21

Probable restos de una inscripción cursiva, en cierta medida ya irrecuperable pues se entrecruza con otras letras minúsculas de factura más moderna, incluso con algunos signos de tipo árabe. Se presentan aquí, de forma absolutamente provisional, la lectura de aquellas letras que parecen pertenecer al tipo de escritura cursiva visigótica, remitiendo al calco —también provisional— que se presenta, para su comparación²⁶. C.E.: 6'6x8'5 cm. Letras: 0'6 cms.

24 La cronología de alguna inscripción es realmente dudosa. No obstante, las inscripciones latinas no debieron prolongarse mucho más allá del s. VIII, dada la presencia de graffiti árabes en las paredes, a veces entrecruzándose con ellas o muy cercanas. Salvo que, en algún caso, se trate de una inscripción posterior, que podría considerarse falsa en el sentido de imitación de una época más antigua. Con todo, es difícil pensar en este tipo de imitaciones en las paredes de la cueva que sean capaces de recoger o reproducir estadios arcaicos de formación de escritura cursiva con las mezclas características de este tipo de graffías rústicas, rápidas y espontáneas.

25 Cf. A. Forcellini, *Onomasticon totius latinitatis*, Bolonia, 1945, 4ª edic., s. v. Sin embargo, como cognomen no lo es, sino Acilianus, cf. I. Kajanto, *The Latin cognomina*, Helsinki, 1965, p. 139. No obstante, no debe dejar de mencionarse que una forma *Acilius* es recogida como origen germánico, hipocorístico de Agila, en la documentación medieval presentada por Morlet: M.T. Morlet, *Les noms de personne sur le territoire de l'ancienne Gaule du VIe. au XIIe siècle*, París, 1971, vol. II p. 124 a.

26 El hecho de presentar estos apéndices se debe a la intención de dar a conocer las diferentes posibilidades que pueden existir, así como hacer notar el estado actual del estudio de la cueva.

7MYC e all'ora
 pe uino
 H BACOT 26 LYREMM
 u) a MY
 L N 44 - 0

B-20

APPENDICE N.3

Texto:

+pr+ta+++ce+++

[- - -]pe++uino emi[- - -]

[- - -]++++ ariu[- - -]

uac.?

a+ci++ [- - -]

++n+u+++ [- - -]



Ante este estado de conservación, de momento nada puede aventurarse, posiblemente, incluso, deba darse una nueva lectura absolutamente distinta, ya que ésta propuesta es una simple aproximación al texto rapidísima y llevada a cabo en un último momento, pues no se había visto anteriormente. Sirva este apunte simplemente para dejar constancia tanto de la existencia de un texto latino aparentemente de características cursivas visigóticas, como de las dificultades de identificación del mismo. Una última puntualización, en la l.1 hay letras que parecen de factura más moderna, entre *ta* y *ce* parece leerse en minúscula *all*, pero puede ser debido a otros cruces de letras; las líneas 2 y 3 parecen entrecruzarse, montando las letras *ariu* de la l. 3 sobre *emi* de la l.2.

PARED E

La pared E se caracteriza por contener una serie de inscripciones trazadas en letra cursiva de época visigoda, similar a la de otras paredes, aunque aquí con mayor profusión. Lamentablemente es una de las paredes que contiene más inscripciones de toda cronología posterior, habiendo sido muy utilizada y reutilizada con lo que sólo quedan escasos restos de inscripciones, a veces ininteligibles en una buena parte. Las frases que aún pueden leerse, aun en parte, revelan las fórmulas típicas de invocación o aclamación cristiana que, como se ha dicho, proliferan por toda la cueva.

Nº 4. Pared E, cuadrícula 19.

Se conservan diversas palabras que debían constituir un texto de una magnitud bastante mayor a la que ahora puede verse²⁷ y que, a juzgar por lo conservado, debía contener referencias a distintas personas, dentro de un contexto de invocación cristiana. El C.E. de lo visto hasta ahora tiene una extensión de 19 x 6 cms, dentro del cual se diferencian tres renglones de escritura. Letras. 0'4 cms. Oscilan entre 0'2-2 cms.

E - 19
N. 4

calgumrin deo m
 furridonur Indocoupsamiva menur
 yucm

²⁷ Dada la situación de este epígrafe en una zona alta de la pared se hace difícil acceder a él y posiblemente con un examen más detenido pueda llegar a completarse en mayor medida.

Texto:

Eulali uiuas in Deo ni[- - -]
[- - -]lius Sidonia s[- - -] in Deo resumis, amemus
[- - -] quem [- - -]

Escritura cursiva de época visigoda con múltiplicidad de formas de *e*, y *aes* no bien asentadas sobre la caja del renglón, incluso claramente alzadas en la l.1 (vid. figura 1); con presencia de nexos característicos como: *as*, *em*, *eo*, *es*, *eu*, *iu*, *li*, *on* (vid. figura 2). Fechable en el s.VII.

Nº 5. Pared E, cuadrícula 22.

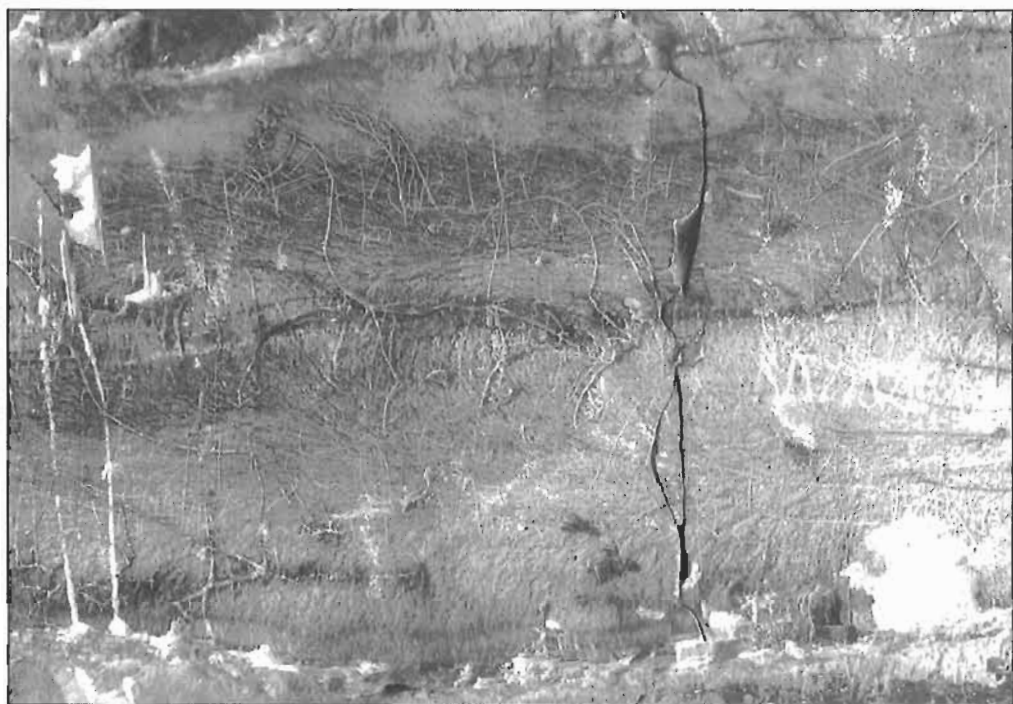
Situada también en la zona superior de la pared puede verse una inscripción de caracteres ibéricos y más abajo un grupo de caballos. Estos están dibujados sobre unos textos de caracteres igualmente cursivos que sólo se conservan fragmentariamente al haber sido anulados por estos dibujos y otras inscripciones. De hecho, dada la leve incisión con que están esgrafiados y por hallarse debajo de los citados dibujos, apenas quedan recogidos en las fotografías. El calco que se presenta recoge parcialmente los dibujos de algunos de los caballos para dar una idea de la ubicación y del estado de conservación de la inscripción. El C.E. ocupa 20'5 x 8 cms. Letras: 0'6-0'8 cms., siendo las *c* y *s* de altura superior.



Texto:

[- - -] cum meis tuus [- - -]
[- - -] ++ amen opr[- - -]
[- - -] ium eqos se++is c++ quem a [- - -]

l. 3: eqos *pro* eq<u>os.



La presencia de *eq<u>os* en l. 3 puede estar en relación con los dibujos, pero no puede decirse nada en cuanto a su contenido. Dado el trazo de la *q* de *eqos* podría pensarse que la *u* estaba realmente escrita en nexo. Las características gráficas muestran el mismo tipo de cursiva ya mencionado, con formas de letras típicas como la *c* que sobrepasa la caja del renglón o la *s* de amplio trazo curvo, la *u* abierta y diversas clases de *e*. Los nexos más destacados: *eis*, *en*, *op*, *tu*. Puede ser de la misma cronología que la anterior, s. VII.

Nº 6. Pared E, cuadrícula 25.

Fragmento de inscripción en letra capital, bastante rústica y de muy escasas letras. C.E. 5'4 x 2'5 cms. Letras: 0'6-1'4 cms. grabadas con una profundidad de 1 mm. aproximadamente.

E DEI MEI

E - 25

N. 6

Texto:

[- -]e Dei mei



La *d* sobresale en su trazo inicial y la *i* de *Dei* tiene un remate superior. La última *e* tiene trazos inclinados convergentes frente a las otras más rectos. De cronología imprecisa, no tiene características especiales que puedan situarla en una época concreta de la Antigüedad Tardía. Aunque posiblemente sea coetánea con el resto.

Nº 7. Pared E, cuadrícula 25.

En la zona inferior izquierda de la misma cuadrícula que la anterior hay una inscripción en cursiva de época visigoda, bastante deteriorada y perdida en parte; conserva dos líneas, siendo legible prácticamente sólo el comienzo de las mismas. C.E.: 6 x 4 cms. Letras: 0'7 cms.; oscilan entre 0'3 y 1'1 cms.

Aurelius uir
 domu c

E-25

N. 7

Texto:

Aurelius uir [- - -]

domu c[- - -]



Desde el punto de vista gráfico puede decirse que es un tipo de visigótica rústica, sencilla y sin nexos. Llama la atención el tamaño de la *a* inicial de forma cursiva pero agrandada como si se tratara de una mayúscula. Tiene una altura de 2'3 cms.

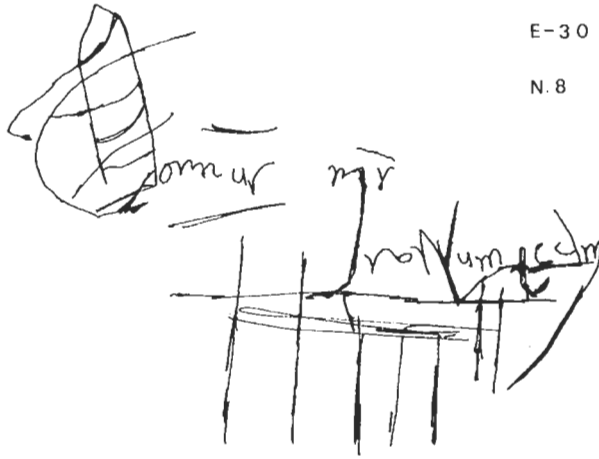
Nº 8. Pared E, cuadrícula 30.

Junto a una serie de trazados de líneas y dibujos de cronología incierta, se conserva un pequeño texto de escritura cursiva en el que son legibles escasamente cuatro palabras, en dos líneas diversas. Como puede observarse por la fotografía las rayas atravesadas han anulado parte del segundo renglón²⁸. El C.E. conservado es de 8'5 x 2'5 cms. Letras: 0'3 cms.

²⁸ Reproduzco algunos de estos trazos en el calco para poder reflejar mejor la ubicación de lo conservado del texto.

E-30

N. 8



Texto:

domnus m(eu)s

[- - -] rostrum [..]c d(omi)ni?



Abreviatura *ms* con marca de abreviación. *D(omi)ni* es una propuesta en función de lo aparentemente conservado.

Nº 9. Pared E, cuadrícula 30.

En la mitad inferior izquierda de esta cuadrícula se conserva otro texto también en escritura cursiva y asimismo con un contenido claro de invocación cristiana. El grafito está ejecutado con una incisión profunda y bien visible, especialmente la primera parte izquierda del mismo, ya que a continuación hay otros restos de letras que parecen pertenecer a la misma inscripción, pero de incisión mucho más débil y que sólo se leen parcialmente. El C.E. es de 8'5 x 4'5 cms. Letras: 0'3-0'5 cms., con excepción de las letras de astil alto, cuyas medidas alcanzan 1'4 cms.

In nom(ine) D(omi)ni Dei et in
celu et terram aue m[- -]

E-30

N:9

Texto:

In nom(in)e D(omi)ni Dei et in
celu e<t> terram aue m[- -]



La *d* de *Dei* sin cerrar y con el astil curvo y sin levantar el objeto de escritura frente a la de *D(omi)ni*, de trazo recto. Tipos diversos de *e*, tanto en forma de epsilon como en dos trazos de forma evolucionada de nexos. En la l.1 falta la *e* de *et*, a juzgar por la forma de la *t* de ojo cerrado de la palabra *et* de la l. 2. Ésta en nexo *eterra*, con la *a* elevada por encima de la caja del renglón. La presencia de *t* semejante a la de ojo cerrado podría ser característica de una época tardía —al menos s.VIII—, sin embargo es el único dato concreto para retrasar la fecha de ejecución —que considero del s.VII, al igual que la mayoría, por su factura general y la forma de las demás letras—, y puede estar en función de la incisión profunda sobre el material concreto de la pared de la cueva. No creo que deba considerarse como muestra del tipo de *t* de ojo cerrado, sino una aproximación, o forma precursora, que también se encuentra en alguna pizarra de esta época, frente a la claramente documentada de la pizarra de Carrio, s. VIII, donde ya hay claras muestras de esta forma de la letra²⁹.

Celu con pérdida de *-m*, a la vez que confusión de casos en *in celu e<t> terram* por «in celo et terra». Pérdida de *-t*, por inicio con *t-* de *terra*.

Nº 10. Pared E, cuadrícula 31.

En la mitad superior de la cuadrícula E-31, desde la zona izquierda hasta el centro se halla otra inscripción en escritura visigótica cursiva del tipo que se viene mencionando, con una clara inclinación a la derecha, cuya parte conservada contiene las conocidas expresiones arriba aludidas de carácter cristiano del tipo «uiuas in Deo». Se conservan restos de cuatro renglones de escritura que ocupan un C.E. de 14'5 x 8 cms. El tamaño medio de las letras es de 0'6 cms.

E-31

N.10

lib
 permaner
 in anteo
 de uo n k

29 Velázquez, *op. cit.*, p. 77.

Texto:

[- - -] uib[as e]t uibas in Deo
et perman eas
in Cristo.
Deus Cristu[s].

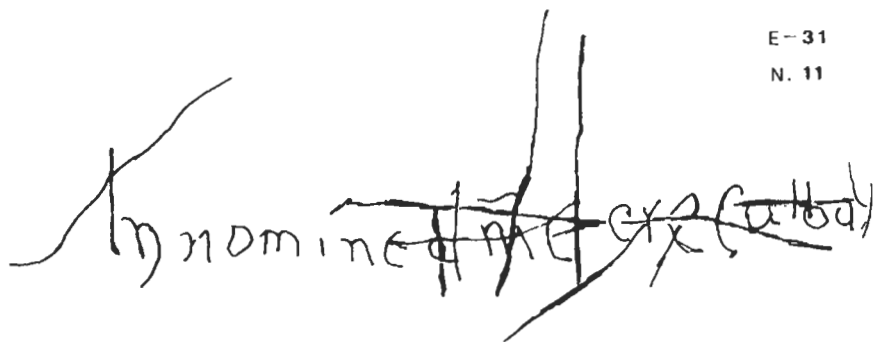
1.1: [e]t: e<t>?

Escritura de caracteres cursivos, de trazo amplio: *e* con travesaños alargados, aun cuando no establezca nexo con la letra siguiente; *b* con perfil de arranque. Frente a la tendencia habitual de la cursiva visigótica³⁰, tanto en su época de transición —como en estas inscripciones— como ya plenamente formada posteriormente, de presentar los *nomina sacra* abreviados, aquí aparecen escritos por extenso. Nexos: *as, cri, etp, to, tu*³¹.

Betacismo en *uibas*.

Nº 11. Pared E, cuadrícula 31.

Prácticamente a la misma altura de la inscripción anterior y en la parte derecha de la misma cuadrícula, se conserva otro texto cuyo inicio se lee con facilidad, pero el resto está muy deteriorado al haber sido rayado, con lo que ni siquiera puede establecerse con seguridad el C.E. Éste, hasta donde se ha podido ver por el momento, tendría al menos 15'5 cms. de longitud, de los que sólo unos de 8 cms. resultan legibles. El tamaño de las letras es de 0'5 cms. aproximadamente, a excepción de las que llevan astil, como la *d* de 1'5 cms. y la *i* inicial de 1'6 cms.



Texto:

In nomine D(omi)ni e[t] + + + abu + [- - -]

1. 1 Cr(ist)i post e[t]?

30 Y de otros tipos en general, cf. L. Traube, *Nomina sacra*, Versuch einer Geschichte der christlichen Kurzung. Munich, 1907, reimpr. Darmstadt, 1967.

31 Como se propone en el comentario al texto podría tratarse de la forma *eu*, dado que sólo se conserva un trazo vertical con leve inclinación del que parte la *u*, que queda dibujada con amplio cuerpo, pero cuyo arranque podría ser a la vez el travesaño de una *e*.



PARED J

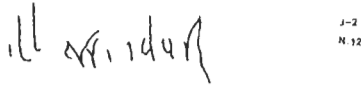
La pared J ofrece especiales dificultades a la hora de acometer la lectura de los *graffiti* conservados en ella. En primer lugar se halla situada en la habitación más interior de la cueva, está ennegrecida por restos de hollín y las inscripciones que se han detectado se encuentran en el límite superior de la pared casi en el ángulo con el techo de la cueva. Tal vez tras una limpieza sistemática de la pared, puedan hacerse visibles nuevas inscripciones. El estado de conservación es bastante deficiente, especialmente de algunas de las que se conservan.

Estas inscripciones presentan entre sí caracteres muy diversos, dos de ellas, situadas a la misma altura pero en distintas cuadrículas (J-2 y J-4 respectivamente), están trazadas en letras grandes con una mezcla de escritura capital y cursiva y con cierta torpeza en la ejecución, posiblemente por las características de su propia situación, sin respetar una distancia de un renglón a otro y con letras de diversos tamaños. Debajo de la inscripción de formato más grande de la cuadrícula J-2 hay restos de otra, o tal vez de varias, de escritura cursiva, de trazo mucho más pequeño, similar a otras descritas de esta cueva, especialmente a algunas de la pared E, así como la de la columna, que se citará más adelante. Asimismo también hay restos de escritura cursiva encima de la citada inscripción «grande».

La situación se hace extremadamente compleja, ya que, hasta el momento, en algunas zonas de la cuadrícula J-2 sólo hay visibles algunas letras sueltas que por su disposición en el espacio no permiten leer o restituir palabras completas, cuanto menos ofrecer un sentido claro. Será necesaria una labor lenta de limpieza y nuevas lecturas *in situ* para intentar recuperar una mayor parte de los textos.

Nº 12. Pared J, cuadrícula 2.

Restos de inscripción cursiva de época visigoda, que en la actualidad tiene un C.E. de 7 x 2'5 cms. Las letras oscilan entre 0'4 y 1'7 cms.



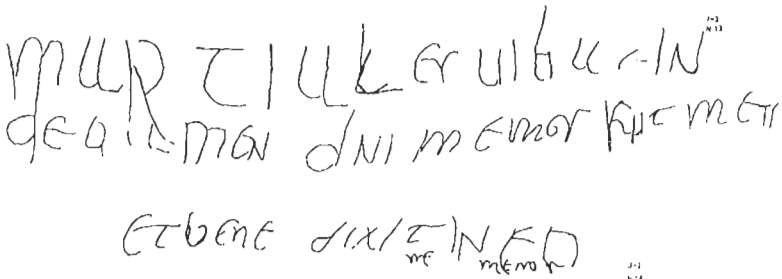
J-2
N. 12

Texto:

[- - -]i l l [...]es s i i d u s[- - -]

Nº 13. Pared J, cuadrícula 2-3.

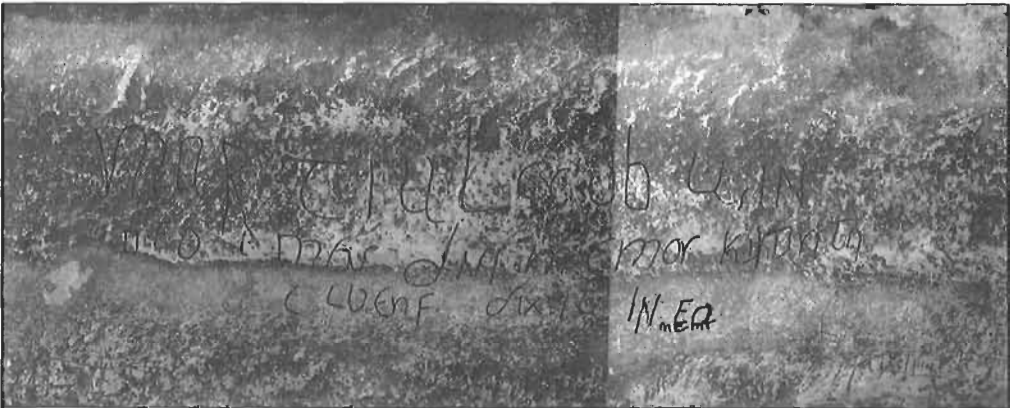
Inscripción de gran formato y tamaño que se extiende entre las cuadrículas 2-3 y cuya forma muestra un gran contraste con el resto de las inscripciones de la cuadrícula 3 y, en general, de la cueva. Tiene un C.E. de 36 x 10 cms. Las letras oscilan de 0'4 a 1'6 cms., pero alguna de ellas como la primera r llega a medir 5 cms. de altura.



J-3
N. 13

Texto:

Martiales uibat in
Deo, amen. D(omi)ni memor fuit meis
et bene dixit in eo.



Fotografía remarcada con rotring. Sin garantía.

Como se ha dicho antes, mezcla tipos de letras diversos, junto a letras de tipo capital como la primera *r*, las *n* o *l*, hay tipos de *m* de forma visigótica minúscula, con el cuerpo agrandado hasta adquirir apariencia de mayúsculas, al lado de otras más cursivas. Junto a *e* de tipo de *epsilon*, también las hay en nexa de cierta tendencia más cursiva. También se observan formas rústicas entre los distintos tipos de *t*. Asimismo aparecen nexos como *ei*, *en*, *es*, *fui*, *or*.

La lectura de la l.1 resulta conflictiva, ya que la palabra que se propone como *uibat*, podría leerse «uiliás» o «uiliae», o «uiciae». La forma de lo que entiendo por *b* podría ser una *l*, o incluso una *c*, de trazo vertical en nexa con *i*. En cuanto a la *t* final, no se lee bien y podría, incluso, parecer una *s* o una *e*. Sin embargo, por el contexto, *uibat* (o *uibas*) parece la palabra más adecuada. En mi opinión, se ha ejecutado la *b* trazando el astil vertical y, en lugar de continuar hacia arriba para formar la panza de la letra, se ha trazado desde el centro de ésta, sin llegar a cerrarla en la zona baja. Dada la gran mezcla de formas y la irregularidad de ejecución de las letras, no creo que suponga un excesivo obstáculo pensar en esta lectura, aun a pesar de la existencia de la otra *b* existente en *bene*.

Nº 14. Pared J, cuadrícula 3.

Restos de inscripción cursiva que conserva sólo dos palabras, distribuidas en un C.E. de 7'5 x 0'5 cms., correspondiendo esta última medida también a la altura media de las letras. Escrita debajo de la zona derecha de la inscripción anterior y cruzándose con las dos últimas letras de ella.

Texto:

[- - -] me memor [- - -]

Nº 15. Pared J, cuadrícula 3.

Debajo de las inscripciones 13 y 14, a unos 10 cms. aproximadamente existen unos grupos de letras, de las cuales sólo algunos pueden identificarse como palabras, que ocupan un amplio espacio, cuyos límites no pueden precisarse en la actualidad. Hasta ahora el C.E. visible llega a tener 53'5 x 9 cms.; sin embargo, dentro de él se observan espacios vacíos entre diversas palabras y/o letras, que en apariencia dividen dicho C.E. en tres grupos diversos, si bien el segundo y tercero muy próximos. Lo conservado, o al menos lo visible, no permite aventurar si estamos ante una larguísima inscripción de unas cuatro líneas que se extenderían a lo largo de más de medio metro, o si se trata de dos o tres distintas. En cualquier caso, la escritura cursiva de época visigoda, como la generalidad de las restantes datable hacia el s.VII, de todo este grupo parece deberse a la misma mano.

Como quiera que no es posible conectar unas palabras con otras, salvo en algún punto, se ha optado por distribuir en tres apartados los aparentes grupos antes mencionados, teniendo en cuenta que prácticamente se corresponden las líneas en el espacio, siendo ésta una de las

razones³² que hace pensar que se trata de un único texto. Sin embargo, es difícil asegurar que haya una correspondencia exacta y que, por tanto, cada l.1 de cada grupo forme parte realmente de un texto continuado, por ello y por los espacios que no conservan texto visible al menos hasta el momento, creo que intentar reproducir cada línea aparente sería, además de complicado tipológicamente³³, bastante inseguro por el cálculo posible de letras que faltan y porque, en última instancia, en tanto no tengamos más datos, la pretendida unidad del conjunto no deja de ser una hipótesis que espera su demostración. Así pues, dentro del mismo número de inscripción se separan los tres grupos, describiéndose el C.E. de cada uno de ellos e indicando la distancia entre unos y otros.



Nº 15, A.

C.E. de 7'5 x 3 cms. Letras 0'4-0'6 cms. La *d* inicial 2 cms.

J-2
N. 15. A

dominus
 ton no nel n 12 17

Texto:

[- - -] domino suo [- - -]

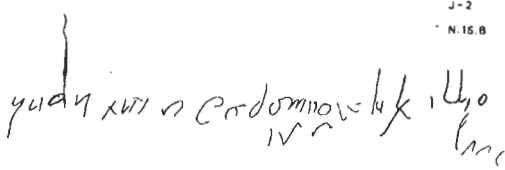
[- - -] domno n + + e + + [- - -]

32 La otra sería que todo parece escrito por la misma mano.

33 Así como reproducir el calco, por lo que se ha optado por separar también los dibujos, aunque reproduciendo parcialmente final y principio de unos y otros para conectarlos entre sí y de esta manera ofrecer una visión del conjunto.

Nº 15, B.

A 6 cms. a la derecha, en los que cabrían aproximadamente unas 10-12 letras, se lee el segundo grupo en un C.E. de 16 x 3 cms. Letras 0'3-0'7 cms.



J-2
N. 15, B

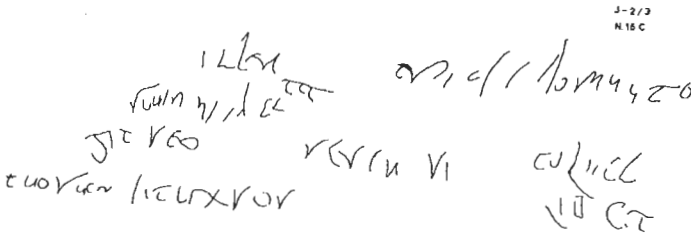
Texto:

quo uixit in Cr(ist)o domno++ iul(us) illi o[- - -]
i s[- c.8 - -] l + + +

l.1: Cr(ist)o?. iul(us): an Iuli(us)?

Nº 15, C.

A 6'5 cms. en los que cabrían unas 12 letras aproximadamente, continúa la l.1 de este tercer grupo. Sin embargo parece algo más baja que las anteriores, aunque no de forma muy apreciable. Los restos de letras de la l.2, no identificables, tal vez sean un añadido de la l.3. Los últimos signos de lo que se ha propuesto como l.2 del *Texto B*, parecen hallarse entre las l.2 y 3 de este tercer grupo. Hay que hacer notar que entre estos signos de la l.2 del *Texto B* y el inicio de lo conservado de la l.3 del *Texto C* hay aproximadamente 3 cms. de distancia. En cambio la l. 4 y sobre todo la l.5 comienzan más a la derecha, hasta el punto de que el inicio de esta última está alineado con el final del *Texto B*, quedando un espacio vacío entre ambos de 3 cms. aproximadamente de arriba abajo. C.E.: 26'5 x 7'5 cms. Letras: 0'6 cms. Oscilan entre 0'3 y 1'5 cms. (esta medida las que tienen astil).



J-2/3
N. 15 C

Texto:

l.1 ille s[- c.7 - -] tri + + + omu ut o[- - -]
l.2 + + + [- - -]
l.3 [...] suum n i + + e + + + + [- - -]
l.4 [- - -] git se o [- c.6 - -] se s c u [..] s i [- - -] c u l + + + [- - -]
l.5 tuos u + + [..] it uxsor[- c.20 - -] + + + ct [- - -]

He intentado hacer un cálculo aproximado de las letras que cabrían en los espacios vacíos que hay entre los diferentes grupos propuestos, así como en el interior de ellos mismos. Con

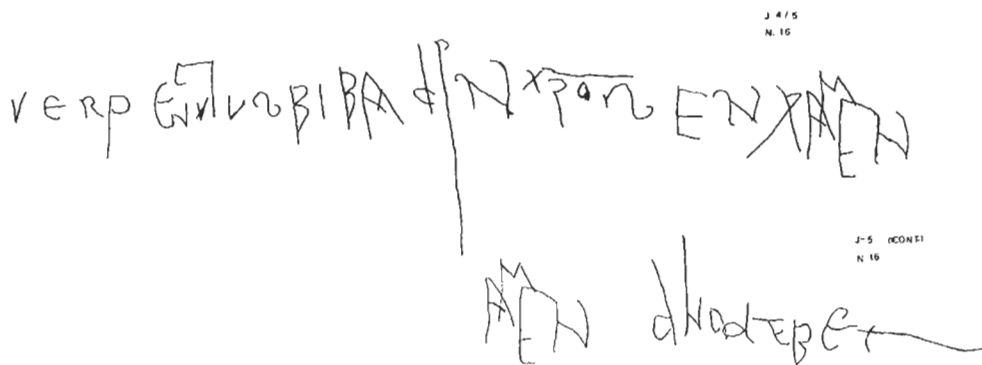
todo es una propuesta, pues, tal vez, al limpiar bien la pared no todo esté o se conserve realmente escrito.

Si la interpretación dada en la l.1 del *Texto B* es correcta, podría pensarse en un texto que hace mención a alguna persona cristiana, de la que se dice que «vivió en Cristo», por tanto realizando una evocación de un muerto, frente a la más común invocación de estas paredes de «uibas in Cristo». Lamentablemente hoy por hoy no puedo ofrecer una lectura más completa, pero si es cierta la hipótesis de que sea un solo texto, sin duda, sería de una entidad e importancia notabilísimas, dada su extensión. Esperemos que pueda recuperarse en su mayoría.

El tipo de letra es, como se ha dicho antes, claramente cursivo de época visigoda y manifiesta algunos nexos característicos como: *eo, es, gi, om*, y abreviaturas como *Cr(ist)io* (ésta de lectura dudosa) y *l(us)* (tal vez final de un nombre propio).

Nº 16. Pared J, cuadrículas 4-5.

Comenzando en la cuadrícula 4 y finalizando en la 5 se lee otra inscripción en esta pared J que ocupa un C.E. de 50'5 x 8'5 cms. (esta medida dada por la prolongación excesivamente dada a la *i* de la palabra *in*). La altura de las letras es irregular y oscila desde 0'6 cms. de la *o* hasta los 3'6 cms. de la *e* de la palabra final *amen*.



Texto:

Serpensius bibad in Xp(ist)os en X(risto) amen

l.1: Serpensius *pro* Serpentius?. An Serpen[[s]]'t'ius legendum?.



Fotografía remarcada en rotring. Sin garantía.

Ésta es una de las inscripciones a las que hacía referencia anteriormente, que contienen una mezcla completa de letras mayúsculas y minúsculas. La letra *A* mayúscula de *bibad* con el travesaño realizado en dos trazos cruzados en la zona inferior, formando un ángulo, al igual que la de *amen*, pero en ésta el segundo trazo es a la vez el primer astil de la *M*. Junto a estas letras

mayúsculas o las *N* existentes o la *R*, de cuerpo pequeño pero también capital, hay otras letras claramente minúsculas, como *e* del tipo *epsilon* o la *s* inicial o la *d* de *bibad* claramente cursivas. Llama la atención también el esmero en trazar remates, a modo de pequeñas volutas en las *N* mayúsculas, así como la *S* invertida del nombre y que parece repetirse nuevamente detrás de la abreviatura *Xp(ist)o*. Dicha abreviatura está trazada con caracteres griegos, de forma no inusual en otros textos de estas épocas³⁴. Posiblemente haya que entender la *s* siguiente como final de esta palabra, escrita de forma incorrecta en nominativo, a la griega: *Xp(ist)os*, tal vez por razones estrictamente gráficas, como trasposición formularia del *nomen sacrum* que después se verá nuevamente representado sólo con la *X*.

Desde el punto de vista del texto, el carácter vulgar y erróneo es patente: *bibad* por «*uiuat*». Resulta chocante el final *en X(risto) amen*, dada la presencia de *en* por «*in*». Este hecho, junto a las formas de las letras, por un lado tan mezcladas, pero por otro, guardando cierto intento de forma caligráfica, así como el trazado de las *A*, *N*, *S* (invertidas) y la disposición casi anagramática de *amen*, hacen pensar que este texto pueda ser posterior, ya del s.VIII o más adelante³⁵.

En cuanto al nombre de persona parece leerse *Serpensius* que podría estar por *Serpentius*³⁶. Por otra parte, como puede verse en el calco y se ha apuntado tras el texto, la segunda *s* podría estar anulada y haberse escrito arriba una *t* prolongada hasta unirse con la *i*, con lo cual estaría realmente escrito *Serpentius*.

PARED P

Ésta es una de las paredes que más *graffiti* latinos conserva, algunos de ellos entremezclados. También son de diverso tipo, se dan tanto en escritura mayúscula como cursiva. Cronológicamente responden en su mayoría al s.VII, como ocurre en general con la práctica totalidad de las inscripciones de la cueva³⁷.

Nº 17. Pared P, cuadrícula 13.

Restos de una inscripción que ocupan un C.E. de 12'2 x 4 cms. distribuidos en dos renglones. La altura media de las letras es de 1 cm.



34 Cf. Velázquez, *op. cit.* p.87.

35 Siembre con la restricción cronológica que, en principio, podría representar la presencia de textos árabes en la cueva.

36 Cf. I. Kajanto, *op. cit.*, p. 116 y 359. Tanto romano como con pervivencia en época cristiana.

37 Con las precauciones advertidas en el apartado relativo a *aspectos paleográficos*.

Texto:

[- - -] domi Dei si is cure[- - -]

[- - -] filices g[- - -]



Escritura cursiva de época visigoda con *d* con el astil inclinado y punto de arranque muy curvo, con la panza abierta en la zona superior frente a la segunda que muestra apertura en la zona inferior. Esta *d* de la palabra *Dei* podría tratarse de una *t* con el travesaño muy tumbado, pero a la vista directa y con lupas se puede observar el ductus realizado para trazar una *d*, por otra parte más lógica en el escasísimo contexto.

Filices con asimilación por *felices*.

Nº 18. Pared P, cuadrícula 13.

A una distancia de 3 cms. aproximadamente de la anterior, se encuentra otra inscripción parcialmente conservada, de distinta mano, en la que pueden leerse algunas palabras. El C.E. es de 11'5 x 3 cms. con una altura media de letras de 0'6 cms.

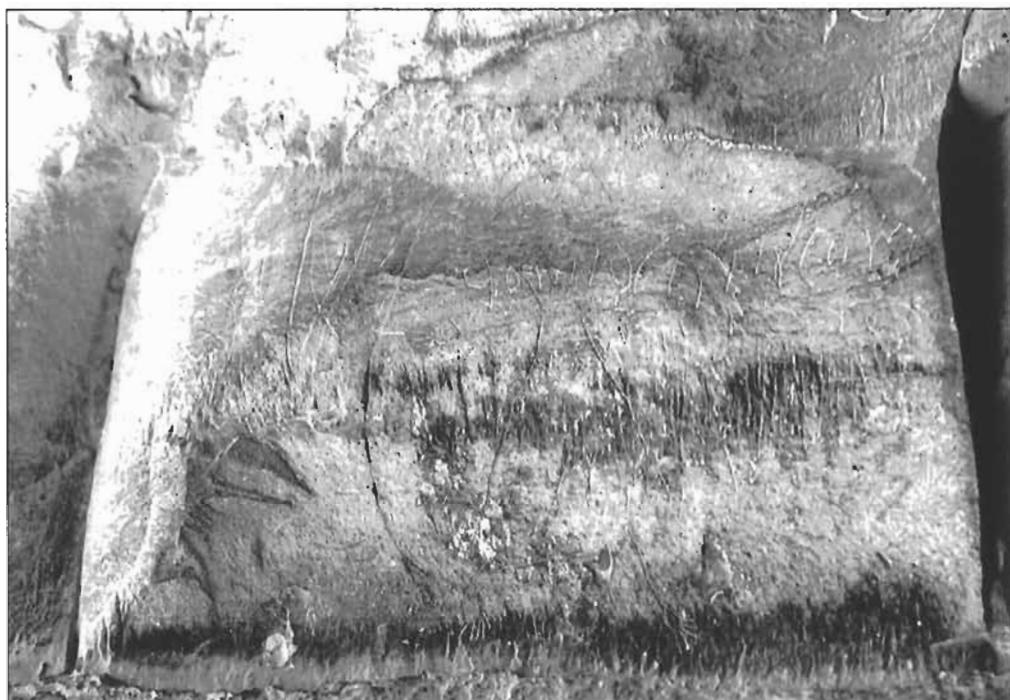
P-13

N.18

4414YindfocGADME

Texto:

[- - -]inu uiu[a]s in Deo et Cr(ist)o, amen.



Escritura cursiva con la *a* de *amen* claramente realizada en nexo con *n* y muy alzada por encima de la caja del renglón. Cabe suponer que igualmente estaba trazada la *a* de *uiu[a]s* que no es visible. Nexo de *et*. Esta línea de escritura conservada presenta dificultades de interpretación, ya que no conocemos el comienzo real del texto y lo conservado podría leerse como:

i n q u i u s in Deo

Sin embargo, esta aparente *q* podría ser muy bien una *u* de trazo muy prolongado, dada la forma del cuerpo de la letra, mucho más similar a una *u*, incluso minúscula, que no a una *q*. Esto unido a la más que posible existencia de una *a* ejecutada por encima de la caja del renglón y en nexo con *s*, -dicha letra *a*, a su vez, justificaría muy bien la excesiva altura del arranque de dicha *s*-, hacen pensar que estemos ante una lectura como la propuesta.

Nº 19. Pared P, cuadrícula 14.

A una distancia de 7 a 8 cms. aproximadamente a la derecha de las anteriores, pero ya en la cuadrícula 14, se encuentran otros dos textos. El primero es apenas legible, dado su deterioro, ya que tiene otros trazos diversos escritos por encima con una incisión más firme. Por encima tiene grabados un pentalfa y el numeral romano XII. Las dimensiones del C.E. visible en la actualidad no supera los 10 x 6 cms., medida ésta que coincide con el espacio ocupado por el pentalfa

realizado por encima de la inscripción (de 6 x 6 cms.), dentro de este C.E., el texto se reduce a 7 cms. de largo, ocupados por una sucesión de letras, restos de alguna inscripción.

P-14

N. 19



Texto:

[- -] c i u i s q u i [..] u s

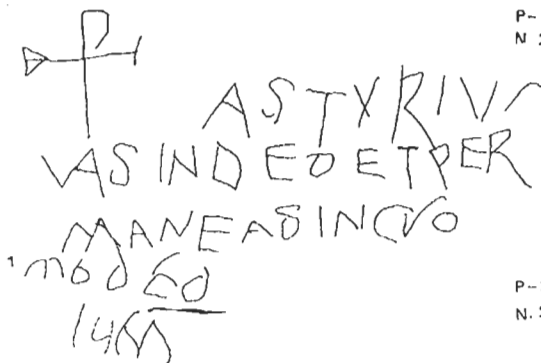
Este pequeño grupo de letras, que por sí solo no constituye un texto inteligible, muestra restos de escritura cursiva visigoda, de fecha imprecisa³⁸.

Nº 20. Pared P, cuadrícula 14.

En la misma cuadrícula que la anterior, 2 cms. por debajo se encuentra una de las pocas inscripciones que se han conservado prácticamente intactas y, sin duda, una de las más representativas del conjunto. Esgrafiada en tres renglones tiene un C.E. de 11 x 5 cms. y está escrita en una letra capital rústica, bastante tardía, que puede fecharse como la mayoría de las inscripciones, en torno al s.VII. Muestra, no obstante, una *r* de caracteres cursivos en la abreviatura *Cr(ist)o*.

P-14

N. 20



P-14

N. 21

³⁸ Por una cuestión de prudencia y no queriendo ir más allá de lo que la escueta y parca realidad ofrece, realidad penosa en algunos puntos, he preferido reproducir este texto, sin proponer palabra alguna. Igualmente ocurre en otras inscripciones. Podrá observarse que la frecuencia de letras del tipo *i*, *c*, *d*, *q*, *u* predominan en lo conservado en estos lugares fragmentarios, pero no puedo dejar de manifestar aquí que este hecho puede ser fortuito, los rasgos verticales y algunas curvas, de *c* cursivas, o de *u*, o panzas de *d*, pueden ser sólo la apariencia de lo que queda, desvirtuando lo que debía haber. Algunos restos de letras podrían dar la apariencia de otras y, por tanto, proporcionar una información errónea.

- 39 Probablemente procedente del griego (cf. Euseb. *Hist. eccl.* 7, 16), se documenta como gentilicio, cf. V. De Vit, *Totius latinatis onomasticon*, Prati, 1868, s.v.
- 40 Cf. L.A. García Moreno, *Prosopografía del reino visigodo de Toledo*, Salamanca, 1974, nº 372 y 339 respectivamente.

El nombre de *Asturius*³⁹ se documenta en el s. VII en las suscripciones del concilio XII de Toledo (a. 681), como *diaconus* que firma en lugar de *Hospitalius*, obispo de Valencia y en las del XIII de Toledo (a. 683) como *episcopus saetabitanus*⁴⁰.

Desde el punto de vista de la escritura tiene algunas peculiaridades, además de lo dicho. El crismón está trazado de forma muy sencilla con el cuerpo de la *P* sin cerrar, pero rematando el travesaño horizontal. La *s* primera del nombre *Asturius* está ejecutada en dos trazos, el primero desde el arranque hasta la base, en tres tiempos y el 2º aislado, constituyendo una pequeña curva que forma la base de la propia letra. La primera *u* de este nombre cruza las astas en la base, mientras que la segunda no llega a unir las. En *[ui]nas* no se conserva la primera sílaba, mientras que en la segunda *na* está escrito en nexo. La *s* de *permaneas* está trazada sin levantar el objeto incisorio y con el último bucle muy cerrado. La abreviatura de *Cr(ist)o*, como se ha indicado, tiene *r* cursiva.



Texto:
P Asturius [ui]-
nas in Deo et per-
maneas in Cr(ist)o.

Nº 21. Pared P, cuadrícula 14.

Debajo de esta inscripción, llegando incluso a unirse en algún punto con ella, se conservan restos de otros caracteres cursivos. Tiene un C.E. de 5'5 x 2'7 cms. Letras: 0'5-1 cms.

P-14
N. 20

ASTXRIV
VASINDEOETPER
MANEASINCO
CUMODEO
14/15

P-14
N. 21

Texto:

[---]cumodeo[---]

[---]iueri

Nexos. *cu, eri.*

Nº 22. Pared P, cuadrícula 14.

Algo debajo de estos textos, sobre una zona más grisácea, se conservan restos de letras que hacen pensar en un final de nombre propio, posiblemente el mismo de la inscripción nº 20. El C.E. actual es de 6 x 3 cms. aproximadamente.

P-14
N. 22

Y T U R I U

Texto.

[A]sturius

Letra cursiva, trazada de forma muy angulosa, de molde muy cuadrado.



Nº 23. Pared P, cuadrícula 14.

En la zona central de la cuadrícula, a 8 cms. a la derecha de la inscripción nº 20 se ven otras dos líneas de texto fragmentario de escritura claramente cursiva de época visigoda en la que es posible distinguir algunas palabras, además de *cum*, que parece aislado y a cierta altura, a unos 3 cms., de las líneas siguientes y con una altura media de letras algo superior —1 cm.— a la de las letras de las otras dos líneas, 0'5 x 0'8 cms. El C.E. del conjunto es de 12'5 x 7 cms., siendo el de las dos líneas bajas de 12 x 3'1 cms.

P-14

N. 23

CUM

UCA - deca / rponfa
dangozt r ruma vca, y

Texto:

[- - -] cum [- - -]

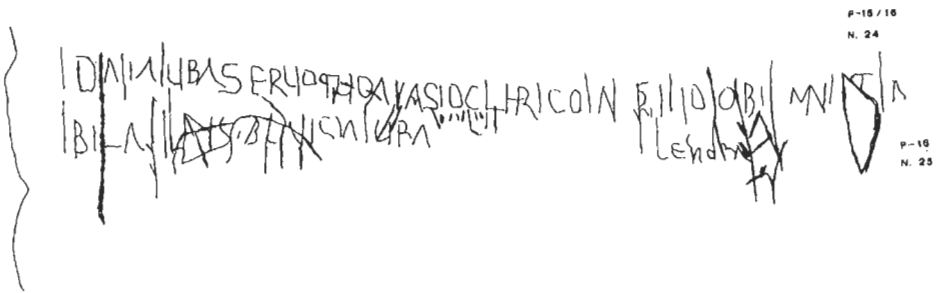
[- - -]jucu[...] Deus sponsa [- - -]

[- - -]duno et erramus + + u [- - -]

Nº 24. Pared P, cuadrícula 16.

En el extremo de la pared P, en una zona de difícilísimo acceso debido a la erosión del suelo de la cueva, existe una inscripción realizada en letra capital en dos líneas, siendo la primera bastante regular y bien conservada. Tiene un C.E. de 27 x 5 cms. La altura de las letras oscila entre 0'5 y 1'2 cms.

Aparentemente el texto comienza con las primeras letras conservadas, aunque la pared se ha visto, sin duda alguna, deteriorada con el paso del tiempo y con seguridad se extendería más hacia la izquierda, es decir hacia el exterior, al igual que ocurre con el suelo de la cueva, ya que actualmente es necesario copiar el inicio de la inscripción desde el exterior, colgándose de la pared. Esta situación y la escasa o nula inteligibilidad que ofrece el texto en su comienzo conducen a pensar que tal vez falte una parte o exista otro renglón superior o que el comienzo pudiera interpretarse de distinta manera.



Texto:

Ida + + aiuba seruo tuo Alasio clerico, in filio obi[...]. mni+tia [- - -].

ibi la + + + s + b l i v i c i a i u b a u a c ?

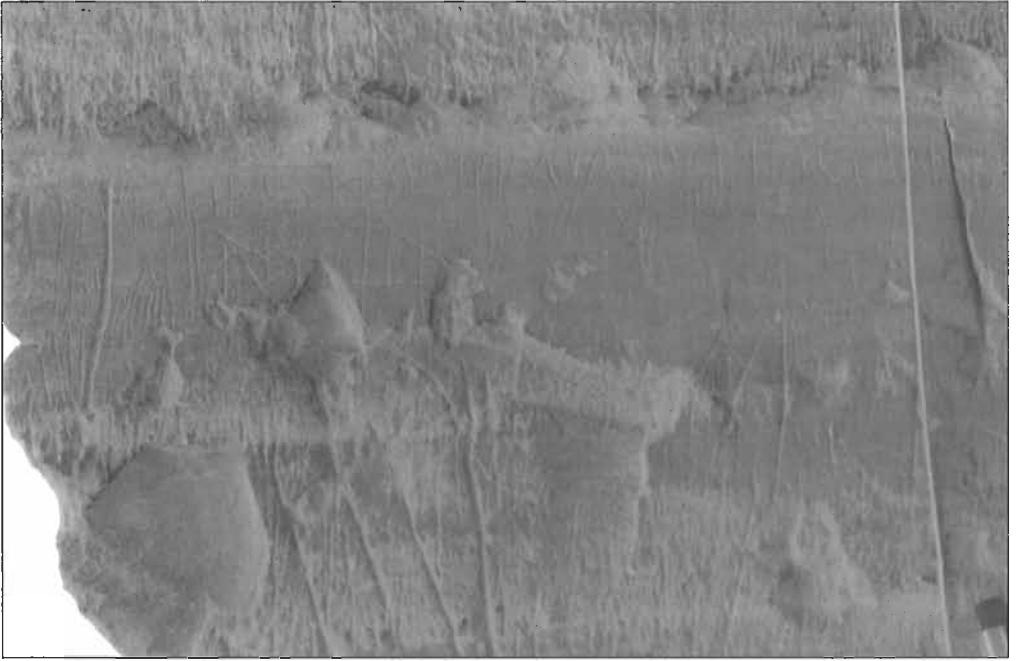
l. 1 ida: *an pars chrismonis et da?*

l. 2 aiuba: *fort. a iura, b uidetur esse r.*

El final de la inscripción es muy inseguro pues se hallan sobrepuestas otras líneas diversas, rayas y dibujos, con lo que se dificulta la lectura.

No es posible precisar la cronología de este texto, dado su carácter capital, muy simple pero la forma de las letras, especialmente *a* de *Alasio*, *r* de *clerico*, *f*, de *filio*, ésta prácticamente cursiva, y las *t* con bucle a la izquierda hacen pensar en una cronología no anterior al s.VII. Es muy posible, incluso, que sea posterior, ya de época mozárabe.

El nombre de *Alasio* no aparece documentado, salvo error, ni en la epigrafía ni en los textos o documentos. En principio se pensaba que la lectura era «seruo Thomasio», ya que, sin aproximarse al texto mucho, eso es lo que parece leerse, pero, como puede verse por las



fotografías y calco, la lectura segura es *seruo tuo Alasio*. Siendo el único punto oscuro la *l* del nombre, que podría parecer una *u* -aunque resulta excesivamente estrecha y me inclino a pensar que el trazo oblicuo es una raya fortuita- o una *i*. La propuesta de *Alasio* -posible gráficamente, aunque no se ve el pie horizontal de la *l*- tiene la dificultad de no estar documentada -que sepamos- pero podría inscribirse dentro de la serie de nombres en *-asius* que se conocen tanto en época clásica como tardía, muchas veces derivados de palabras del léxico común, como *Brumasius*, *Camasius*, *Niuasius*, *Nugasius*, *Ripasius*, *Rotasius*, etc. que, como ocurre en general con otros nombres formados sobre el sufijo *-ius*, constituían un importante grupo de cognomina en época clásica y posteriormente nomina, agnomina, etc., cuya incidencia en la onomástica fue progresivamente mayor a partir del s. II d.C. y, especialmente del s. IV⁴¹.

Nº 25. Pared P, cuadrícula 16.

De esa misma época es, sin duda, el nombre que puede leerse debajo de esta misma inscripción en un C.E. de 3'3 x 2 cms. en sus dimensiones máximas. A la derecha de este texto y un poco más abajo hay algunos restos de letras de características cursivas, muy similares, pero cuya disposición no permite decidir si se trata o no del mismo texto o de otro distinto.

Texto:
Leander

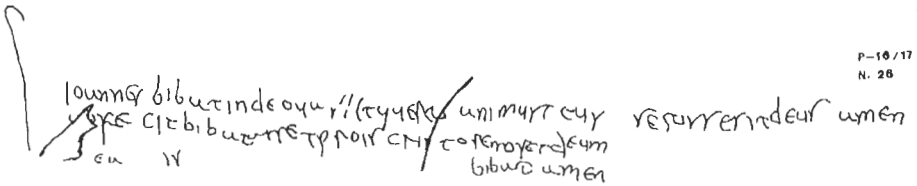
41 Cf. Kajanto, *op. cit.*, p. 115-118.

Las letras aisladas conservadas debajo son:
 [- - -] l i u d [- - -]

En relación con el nombre, no parece que falten palabras, sino que se trate de este único nombre escrito sobre la pared. Gráficamente presenta unas características cursivas notables, como el nexo *an*, con la *a* muy alzada sobre la caja del renglón. Nexo también cursivo de *er*, con notable evolución de la *e*, frente a la primera.

Nº 26. Pared P, cuadrículas 16-17.

Entre las cuadrículas 16 y 17, a la derecha de las inscripciones nº 24 y 25, puede leerse otra esgrafiada en escritura cursiva, que conserva tres renglones de texto, la mayor parte de los cuales se lee sin gran dificultad. El C.E. es de 28'5 x 6 cms., la caja del renglón tiene una media de 0'3 a 0'5 cms., correspondiente a la altura de las letras.



Texto:

P Ioannes bibat in Deo uastet queret animus meus, resurrexit Deus, amen.
 q[ui] fecit bibat amet pro iscritto remoret Deum [- - -]
 ea is [- - -] bibat, amen.

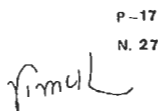


Desde el punto de vista de la escritura destaca el gran crismón, muy sencillo y estilizado, sin travesaño aparente. La grafía es muy regular, letra pequeña, con un notable intento caligráfico. Este epígrafe ofrece un buen muestrario tanto de formas de letras aisladas como de nexos típicos de la escritura cursiva visigoda en su etapa primitiva o de formación⁴², destacan en este sentido los nexos: *en, es, me, re, ret*. Si bien son nexos sencillos y hay una marcada tendencia a ejecutar las letras aisladamente.

Desde el punto de vista del texto son notables los vulgarismos que presenta: grafías de *b* por *u*, en *bibat* (en las dos ocasiones que aparece la palabra), simplificación del grupo *ks* (*x*) en *resurrexit* y asimilación del grupo *pt* en *iscritto* (incluso, tal vez, simplificación), que presenta además vocal protética *i*-; reducción del diptongo *ae* en *queret*. En cuanto a *uastet*, es lectura insegura, tal vez *uariet* o *uasset* (¿por *uasit*, como perfecto de *uado*?⁴³).

Nº 27. Pared P, cuadrícula 17.

Debajo de la zona derecha de esta inscripción, en la cuadrícula 17, hay restos de escritura cursiva, que a través de la fotografía pueden apreciarse con claridad, sobre los que hay trazada una estrella de 8 puntas. La palabra conservada ocupa un C.E. de 3 x 1'5 cms. aproximadamente. Posiblemente pueda recuperarse una mayor parte del texto.



Texto:

[- - -] simul [- - -]

Nº 28. Pared P, cuadrícula 17.

Aproximadamente a 10 cms. de la inscripción nº 26, puede verse otra iniciada con un crismón, que ocupa un C.E. de 10'7 x 5'2 cms. (medida ésta que corresponde a la longitud del crismón). Las letras tienen una altura media de 0'5 a 1'5 cms. Encima de la inscripción hay dibujado un animal, con incisión más débil, pero trazado con posterioridad.



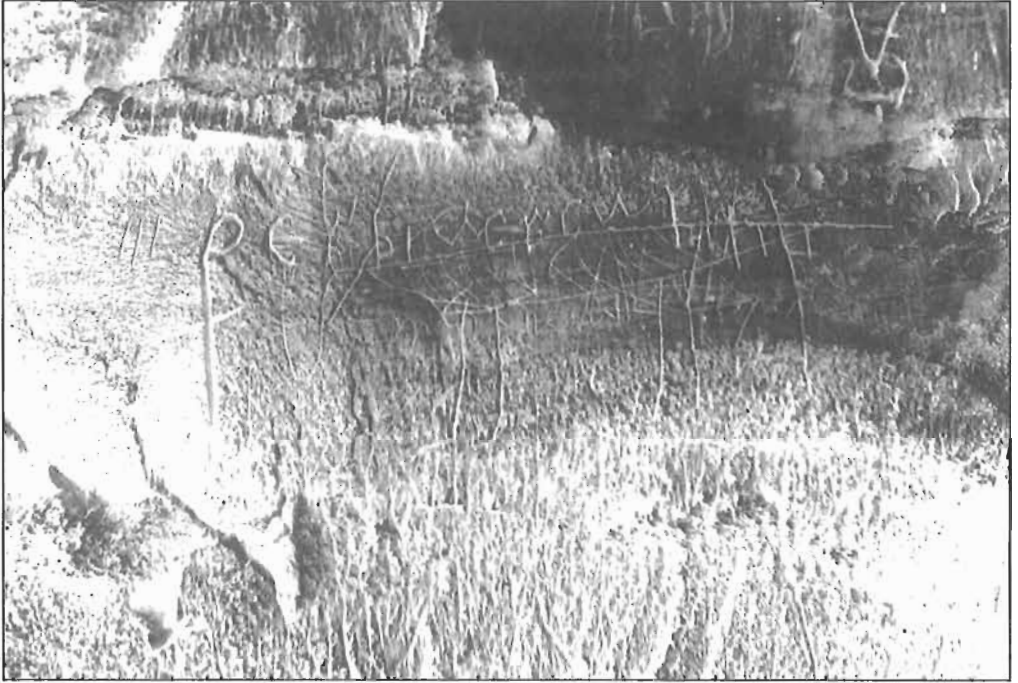
42 Según se ha dicho más arriba al hablar de los aspectos paleográficos en general.

43 Cf. Tertuliano, *Pall.* 3.

Texto:

P exhibi acrgabi fili

l. l: acrgabi *pro* aggrauī?



Esta extraña forma *acrgabi*, podría ser una grafía aberrante, como se ha propuesto, un error por *aggrauī*, con betacismo y metátesis.

Nº 29. Pared P, cuadrícula 18.

Esta inscripción se reduce a un crismón de encabezamiento, posiblemente reaprovechado para la siguiente (nº 30) y una palabra escrita en letra capital. Con un C.E. de 4'3 x 2'5 cms.

Texto:

P Aiuto [- - -]

Letra capital con la A con travesaño curvo, pero la *u* es de caracteres cursivos. La cronología puede ser del s. VII. *Aiuto* por *adiuto*.

Nº 30. Pared P, cuadrícula 18.

Inmediatamente debajo de la inscripción nº 29 se conserva casi íntegramente otro texto trazado en letras capitales, bastante rústicas e irregulares, que parece encabezado por un crismón, pudiéndose tratar, incluso, del mismo de la inscripción nº 29, reaprovechado y prolongado. El C.E. es de 23 x 16'5 cms.

P. 18
N. 29

P. 18
N. 30

P. 18
N. 31

~~ANNO~~ MARTURIVS FECIT
NOVISANVS SV
STANVS RE
DETENTVS

Handwritten annotations:
- Above 'ANNO': *ANNO*
- Above 'STANVS': *60*
- Above 'RE': *cento*
- Above 'DETENTVS': *144*
- To the right of 'RE': *49*
- To the right of 'DETENTVS': *en*
- To the left of 'STANVS': *Reblystaf*
- To the left of 'DETENTVS': *40*
- To the left of 'DETENTVS': *u*
- To the left of 'DETENTVS': *nr*
- To the left of 'DETENTVS': *nr*
- To the left of 'DETENTVS': *d*
- To the left of 'DETENTVS': *rn*



Texto:

P Marturius fecit

[d]ie Dioui<s> sanus su-
bit, sanus red[et]
decendet.

1.2: Dioui<s>: *an Ioui<s> legendum?*

La letra de molde capital es bastante rústica e irregular, como se ha indicado, destacan las *R* y *B* sin cerrar, las *C* de trazo recto, las *A* irregulares, con travesaño inclinado desde la base de un astil hasta el centro del contrario y en una de ellas con doble travesaño desde la base, acabando el izquierdo al tocar el derecho. Este tipo de letra apunta a una cronología tardía como el resto de los *graffiti* de la cueva; sin embargo el contenido de la inscripción puede hacer pensar que estemos ante un texto posterior, tal vez falso, en el sentido de estar realizado en una época medieval con la intención de querer alinearse con el resto de las inscripciones. En efecto, es el único texto claramente ajeno a un contenido cristiano, de invocación, oración, etc.; éste y, posiblemente el de la inscripción nº 1, de la que sólo se conserva *subit*⁴⁴. A pesar de que probablemente esté encabezado por un crismón, símbolo que llegó a hacerse corriente en cualquier tipo de texto, documento, etc. ya en la Antigüedad tardía y en siglos posteriores, la referencia a que el autor del grafito subió al lugar «sano» y que volverá a bajar «sano», muestra un contenido de las características populares del tipo «Fulano estuvo aquí», que, por otra parte, vuelven a aparecer en inscripciones de época moderna, a lo largo de varios siglos y, por supuesto, de los últimos años. Este hecho no tiene por qué significar necesariamente que la inscripción sea posterior o falsa, como he apuntado, pero resulta llamativamente diferente del resto, especialmente si, como pensamos en general los autores del libro, esta cueva pudo servir de eremitorio o de lugar de retiro espiritual en la época en la que se desarrollan la mayoría de los textos latinos.

En cualquier caso, hay un término *post quem* para fechar este texto y es la inscripción que se presenta a continuación, de características cursivas muy probablemente del s.VII, ya que ésta está escrita con anterioridad a la de *Marturius*.

El nombre de *Marturius*, derivado de *martyr*, aunque escaso, está bien documentado en época cristiana⁴⁵.

Nº 31. Pared P, cuadrícula 18.

Restos de inscripción cursiva de época visigoda, trazada con anterioridad a la nº 30, según puede verse claramente en la palabra *Lubigildos*, escrita debajo de la sílaba *bit* de *subit* de la inscripción anterior. El texto debía tener al menos 5 ó 6 líneas de escritura, pero prácticamente no se conserva ninguna palabra completa, a excepción del nombre mencionado. Las dimensiones extremas del C.E. que ocupan actualmente los restos de letras son 22'3 x 6 cms.

44 A excepción también del nº 35, presentado como *apéndice* a esta pared, pero de características muy diversas.

45 Cf. V. De Vit, *op. cit.*, s.v.

Texto:

[- - - e]cuestri [- - -]

[- - -] eo [- - -]icula [- - -]

[- - -] t e n l e [- - -] d [- - -] e n [- - -]

[- - -] Lubigildos [- - -] n s [.] n [- - -] r n [- - -]

[- - -] uos u e u [- - -] u [- - -]

Las características cursivas de la grafía son apreciables, a pesar de lo poco conservado, así destacan los nexos *en, estri, os*.

Lubigildos por *Leouigildus* muestra grafía de *b* por *v*, reducción del vocalismo en la sílaba inicial y apertura de *u* en *o*. El nombre es el único documentado de origen gótico, por otra parte bien conocido al ser el homónimo del rey. Indudablemente es un dato que favorece la cronología propuesta del s.VII.

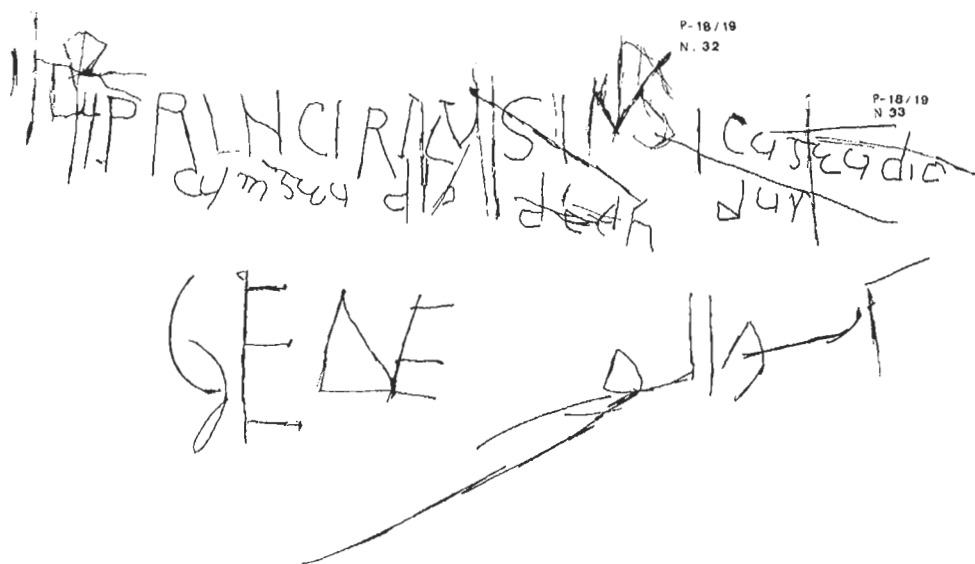
Nº 32. Pared P, cuadrículas 18-19.

Entre ambas cuadrículas, en la mitad superior, se halla un inscripción en letras mayúsculas que ocupa un C.E. de 18'5 x 4'5 cms., siendo las letras de 1'5 a 2'5 cms. Encabezada por un crismón de forma rústica, las características gráficas son sencillas y la letra bastante regular.

Texto:

P Princirius in [- - -]





El nombre no está documentado como tal, podría estar por *Principius*, bien conocido, tanto en el mundo clásico, como cognomen derivado de *princeps*, como posteriormente en época tardía y medieval⁴⁶. Es más, según puede verse en la fotografía es posible que se hubiese escrito *Principius*, y luego «retocado» la *p* de la tercera sílaba. También hay unas pequeñas líneas horizontales en la *i* anterior a esta letra que parecen formar una *e*, con lo que habría que leer *Princerius*, sin embargo creo que son fortuitas, o desde luego no realizadas ni con la misma profundidad, ni grosor, ni en el mismo momento. Sí parece, en cambio, que la *u* se ha trazado corrigiendo una *c*, tal vez una *l*, que queda anulada. Es difícil saber si la palabra *in* está realmente esgrafiada o se trata de una mera casualidad que han conformado los innumerables trazos fortuitos y deterioros de la pared.

Delante del crismón parece leerse *uiri*, según puede verse en la fotografía, pero, en este caso, estaríamos ante un texto distinto.

Nº 33. Pared P, cuadrículas 18-19.

Inscripción en letra cursiva esgrafiada a la derecha y debajo de la inscripción anterior. La letra *g* con la forma característica de 5 y la *a* sin asentar en la base del rengón. Nexo: *ga*. C.E.: 22'7 x 4 cms. Letras 0'7 cms.

Texto:

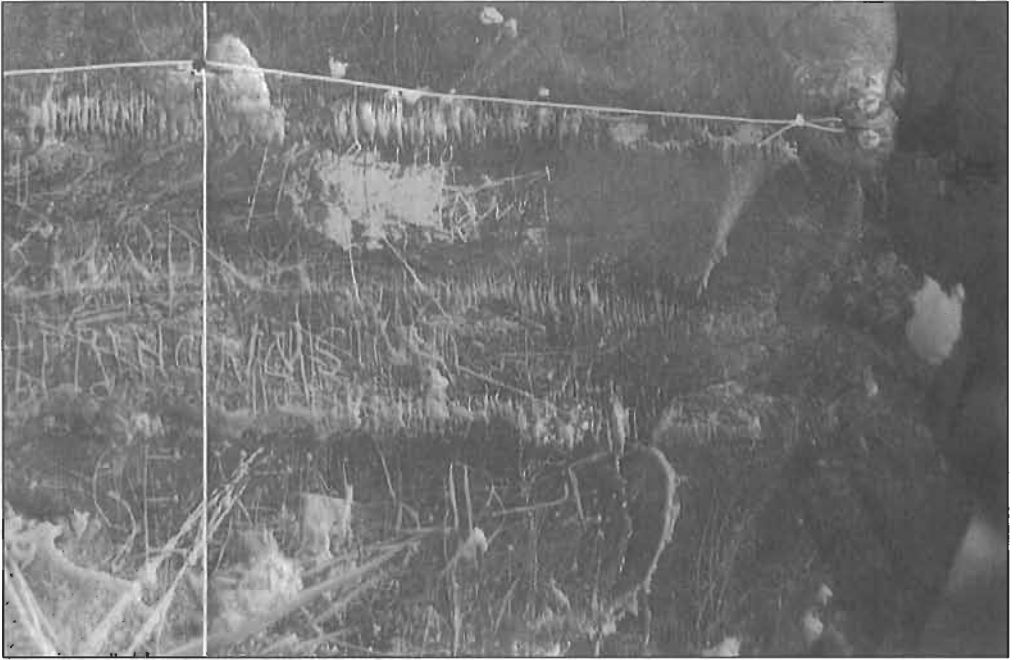
[- - -] cum gaudio [- - -]

dus vac.?

[- - -] cum gaudio Dei fi[li...] [- - -]

Debajo se lee GENE, de cronología muy incierta.

46 Cf. Kajanto, *op. cit.* p. 77, 291; Morlet, *op. cit.* p. 93.



Apéndice: N° 34-35-36. Pared P, cuadrícula 13.

En el extremo derecho de la cuadrícula 12 y continuando prácticamente a la misma altura en la cuadrícula 13 se presentan restos de escritura de muy diversa índole. Hay tres tipos distintos, de otras tantas manos, como puede observarse en la fotografía y dibujos. El primero y tercero conservan ciertas letras que pueden calificarse de cursiva visigótica rústica, como la mayoría de las de la cueva, especialmente el tercero. Sin embargo, el segundo, a simple vista, parece estar trazado en un tipo de escritura más antiguo. Hay que recalcar el “a simple vista”, pues en esta zona la pared es más oscura que en el resto, pero también la hendidura de la propia incisión está oscurecida, dando la impresión de una mayor antigüedad que las del resto de la cueva. De ahí que, por el momento, me limite a proponer este texto en el apéndice. No obstante, sea como fuere, creo que se trata de un nombre de persona (Vid. más abajo n° 35).

N° 34. Pared P, cuadrículas 12/13.

C.E.: 3'2 x 1'8 cms., coincidente con altura de las letras.

P - 12 / 13

APENDICE N. 34



Texto:

Cerilius i + + [- - -]

[- - -] b e n i [- - -]

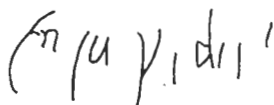
Como se ha dicho más arriba, el texto presenta una apariencia de estar escrito en cursiva antigua, especialmente por las formas de s, e, de dos trazos verticales —si es que éstos están bien interpretados—, la n de la segunda línea y lo que parece una b de las denominadas «à panse à gauche», que ya definiera y estudiara profusamente Mallon⁴⁷. No obstante, la lectura es bastante insegura, en primer lugar porque los trazos mejor conservados son básicamente verticales y es difícil establecer si son esgrafiados intencionadamente o no, en segundo lugar porque podemos creer que el estado de conservación es bueno y, quizá la imagen que crea la percepción visual directa, incluso tal como se registra en el calco y en las fotografías, no sea realmente la inscripción original, sino sólo los restos mejor conservados, en cuyo caso, esta proliferación de trazos verticales estaría induciéndonos a error y podrían ser restos de un texto de características más modernas. Es indudable que a simple vista presenta una apariencia de cursiva antigua, sin embargo es la única existente en la cueva, hasta el momento, de tal tipo, lo que necesariamente resulta inquietante, si no sospechoso.

Nº 36. Pared P, cuadrícula 13.

C.E.: 5'3 cms. Letras: oscilan de 0'5 a 2 cms.

P - 13

APENDICE N. 36



Texto:

[- - -]e n i u s i d i s[- - -]

COLUMNA (K)

La columna central de la entrada a la cueva es especialmente interesante. Aparentemente tallada de forma artificial, conserva en su cara interna, así como en los laterales, diversas inscripciones latinas, árabes y posteriores, hasta las actuales. En la zona alta de la columna, en la cara interior y debajo de un grafito árabe, hay una inscripción latina en caracteres capitales (nº 37), que puede leerse con bastante facilidad; sin embargo, a unos 2 cms. más abajo de ésta, hay otra (nº 38) escrita en cursiva de época visigoda que está terriblemente dañada, como puede apreciarse en la fotografía. Debía contener varias líneas de escritura, de indudable carácter

47 Cf. Los diversos estudios de este autor incluidos dentro de la recopilación de sus trabajos: J. Mallon, *De l'écriture. Recueil d'études publiées de 1937 a 1981*, París, 1986, CNRS.

religioso, tal vez algún pasaje de algún texto, alguna oración, etc. Pero es realmente difícil averiguar cuál sería su contenido, dado lo poco legible⁴⁸.

En el lado izquierdo, visto desde el interior de la cueva, se conserva otro pequeñísimo texto (nº 39), también en letra cursiva.

En este lado es muy posible que existan al menos otros dos textos, según parece desprenderse del calco general de la columna. Sin embargo, no los advertimos en su momento, ya que están en la zona alta de la misma, de difícil acceso. Esperamos en un futuro poder comprobar si efectivamente existen o no y cuál es su estado de conservación.

Nº 37. Columna (K).

Inscripción en letra capital situada en la zona alta de la parte interior de la columna, ocupa un C.E. de 38 x 3'8 cms. El tamaño de las letras oscila entre 1'6 y 2'7 cms.

Texto:

Intrabit ic s(an)c(tu)s bir Dei nomine Cila



48 A pesar de haber dedicado horas de atención a este texto, el difícil acceso, ya que la columna está casi «en el aire» por su base y resulta complicado permanecer durante tiempo prolongado de forma próxima, suficiente para leerla, calcarla, etc., y el hecho de estar anulada en algunas zonas por rayas profundas posteriores, hace que no pueda, por ahora, presentar una lectura más completa, no obstante, no renuncio a poder completar en alguna medida la misma.

INTRABITICVS ES BIR DETNOMINE CILA

K N. 37

NE-REN
 corvi
 quidi
 cruti
 mu
 NED

dei
 cgrre

K N. 38

dirrefu
 mEuppyreventium
 timononkymnoEGret
 ukuneleuymr smuly
 CENU
 ne

m m
 41 c yr
 m 4 re

K N. 39
 mda

41 re
 411 unon
 FC

nu

La *c* de *ic* tiene el trazo vertical prolongado. Las *s* de la abreviatura *scs* son muy curvas, estando considerablemente inclinada la primera y con el último trazo bastante cerrado la segunda. En *bir* la panza inferior de la *b* es picuda, al igual que la *d* de *Dei*. La *o* de *nomine* en forma romboidal y la *a* de *Cila*, con travesaño inclinado. Probablemente sea del s.VII.

Desde el punto de vista del texto son notables las grafías vulgarizantes: betacismo en *intrabit*, *bir*; pérdida de *h* inicial en *ic*.

En cuanto al nombre del personaje, *Cila*, debe mencionarse que se le atribuye un origen prerromano, relacionado con las tribus de *Cileni* del noroeste de la península y del que existe una forma así documentada en una inscripción procedente de Cartagena⁴⁹. No obstante, creo que podrían considerarse otras posibilidades. *Cila* podría ser una forma por *Chila*, procedente del griego «jilós». Tal nombre está documentado como femenino, sin embargo parece tratarse de un nombre de varón en la inscripción de la Galia Narbonense: *Pupa Cilae f. uxor*⁵⁰. Por último podríamos estar ante una lectura *Cila[s]*, transcripción de *Chilas*, del griego «Jeílas». Este nombre está documentado en época tardía como un *tribunus numeri Marcomannorum*⁵¹.

Con independencia del posible origen del nombre, lo más importante de esta inscripción es su contenido, así como la ubicación de la misma, incluso su forma. No parece que el grafito

49 Cf. M.L. Albertos, *Onomástica primitiva de Hispania. Tarraconensis, Betica*, Salamanca, 1965, p. 87 y 95. Nombres de la raíz *Cil-* son frecuentes en el noroeste y hay algunos casos aislados como en Cartagena, según se ha dicho, y en Córdoba.

50 Según recoge V. de Vit, *op.cit.*, s.v.

51 Cf. J.R. Martindale, *The prosopography of the later roman empire*, Cambridge, 1980, vol. II: A.D. 395-527, p. 284. Me inclino a pensar más en una forma de este tipo, dado lo tardío de la inscripción de la cueva y lo escaso de la documentación del *Cila* prerromano. La grafía *Cila* por *Chila* (*Chilas*) no representaría ningún problema.

haya sido escrito por el propio *Cila*, pues resultaría un tanto ilógico que él se calificase a sí mismo de «sanctus uir Dei», más bien parece tratarse de algún cristiano que evoca a este —quizá santón lugareño— *Cila*. Por otra parte, el grafito está trazado en la zona superior de la columna, bien centrado, realizado con esmero, a pesar de la simplicidad de las letras mayúsculas.

En función de lo dicho querría plantear aquí una cuestión meramente hipotética pero que podría tenerse en cuenta. Tal vez este grafito pudiera considerarse una de las claves de la cueva de la Camareta. Como se ha dicho más arriba, creemos que la cueva pudo ser un lugar de refugio y también de retiro, una especie de eremitorio, habitado o visitado por diversas personas en torno al s. VII⁵². Tal vez el mensaje de este grafito: «Aquí entró el santo varón de Dios, de nombre *Cila*» haga referencia a que este hombre entró en la cueva y quizá viviera en ella algún tiempo. No puede deducirse esto naturalmente, pero no es imposible que así fuera. Como consecuencia de su estancia allí podrían haber visitado el lugar otras personas, que habrían dejado constancia de su paso a base de invocaciones sencillas, de evocaciones de diversas personas, etc., recurriendo mayoritariamente a las conocidas expresiones del tipo «Viuas in Deo, Cristo...», según se ha comentado. Este hecho es el que nos ha llevado a valorar de forma diferente la inscripción n° 30, según se dijo.

N° 38. Columna (K).

Debajo de la inscripción anterior y a unos 2 cms. aproximadamente, pero iniciada también unos 2 cms. más a la izquierda que aquella, existen restos de una inscripción cursiva, según se ha comentado al hablar de la columna, que debía constituir el texto (o textos) más amplio de toda la cueva. Como se ha dicho el terrible deterioro la hace casi ilegible, no obstante, tras una limpieza cuidadosa, posiblemente pueda ampliarse la lectura. Hoy por hoy no puede establecerse con seguridad un C.E. total, ni siquiera saber si estamos ante uno o más textos. El C.E. que puede presentarse ocupa 28'5 x 21 cms. y las letras tienen una altura media de 0'5 cms. Pueden detectarse unas 15 líneas de texto, si es que entre las líneas 11 y 14 no hay más de dos, según se sugiere. Las dos primeras presentan restos de letras de mayor cuerpo y más altas.

Texto:

[- - -] n e r e n [- - -]

[- - -] c o r r i n e o [- - -]

[- - -] que + u [- - -] dei [- c.5 - -] tenere [- - -]

[- - -] emuli [- - -]

5 [- - -] m a [- - -]

[- - -] dispesu[- - -]

[- - -] mea oppresserit i u u [- - -] n m [- - -]

[- - -] timentes illi innocenti[- - -] u i c + r [- - -]

[- - -]uerun et I[.]uerunt emuli [- - -] m con[- - -]

10 [- - -] t a n u [- - -] + r e [- - -]

[- - -]nt[- - -]

⁵² No entro aquí en su funcionalidad en época árabe, para lo que remito al artículo de I. Bejarano de este mismo libro.



[- - -]
 [- - -]
 [- - -]crito[- - -]
 15 [- - -]tus amen [- - -]
 [- - -] amen [- - -]
 [- - -]fe[- - -]
 - - - - -

l.14: *an Cr(ist)o legendum? Signum breuiationis esse uidetur. Litterae i, t incertae.*

Las características paleográficas de esta inscripción responden, una vez más, al tipo de escritura cursiva de época visigoda, similar a la de otras de la misma cueva. Entre las letras aisladas cabe destacar la *q* de la l.13 con la panza abierta, partiendo el astil del 2º trazo, la *c* de *innocenti* en la l.8 parece una *e*, pero el trazo central es en realidad una raya fortuita ajena a la *c*; la *e* de la misma palabra tiene dos trazos que no llegan a tocarse entre sí y su travesaño central conforma el perfil de arranque de la *n*. La *o* de lo que parece *crito* está ejecutada en dos trazos que no llegan a tocarse. Sobre estas letras he propuesto que tal vez se trate de la palabra *Cr(ist)o*, ya que *i*, *t* son inseguras. La forma de las letras *e* presenta las típicas de *epsilon* así como formas evolucionadas en nexos como son: *em*, *en*, *er*, *men*, *ser*, *tesi*. Otros nexos son: *con*, *ti*, *tu*.

Monoptongación de diptongos en *emuli* y simplificación de geminada en *opresserit*.

Nada seguro puede establecerse en cuanto al contenido, aunque algunas palabras parecen

evocar un texto religioso, o bíblico⁵³. Tal vez se trate de una oración. Al hilo de la hipótesis planteada en relación con la inscripción anterior, tal vez podrían relacionarse ambos textos.

Nº 39. Columna (K).

En el lado izquierdo de la columna, desde el interior, puede leerse otro brevísimo texto que ocupa un C.E. de 2'7 x 1'6 cms., con un tamaño medio de letras de 0'4, aunque el astil de la *d* mide 1'3 cms.

Texto:
in Deo

No parece que falte nada, sin embargo posiblemente esconda una fórmula del tipo «X. uiuas in Deo». *D* sin cerrar y nexo de *eo*.

VALORACIÓN DE LOS EPÍGRAFES LATINOS

En este trabajo he tratado de exponer de la forma más completa posible el estado actual del estudio de los *graffiti* de la cueva de la Camareta. Como decía al principio es un estudio provisional, la larga treintena de inscripciones que se presentan, a pesar de ser éstas fragmentarias, de estar incompletas en una buena parte, son una muestra evidente de la importancia de este recinto en un momento determinado de su historia. Las características paleográficas abogan por una fecha casi general de ejecución de las inscripciones en torno al s.VII —coetáneas, por ejemplo, de las pizarras— con cuya escritura guardan indudables similitudes y confirman el desarrollo de esta escritura visigótica en su período primitivo o de formación, así como de la escritura rústica del mismo momento.

Nuevamente debe recordarse aquí la posible existencia de una inscripción en cursiva antigua. Si esto fuera así, tendríamos una muestra de un grafito anterior no sólo cronológicamente⁵⁴, sino —lo más importante— anterior a su uso como lugar religioso, según parece deducirse de los otros textos latinos. Uso éste que desaparecerá en otras épocas, donde los grafitos vuelven a tener el mero valor de constatación de la presencia de personas, como ocurre con éste.

Los textos son muy escasos y formularios para permitir un análisis del estado de la lengua a partir de ellos, no obstante, muestran grafías típicas vulgarizantes, reflejando fenómenos fonéticos y gráficos comunes como la monoptongación o confusión de vocalismo, el betacismo, la pérdida y confusión de consonantes finales, la simplificación de geminadas; en fin, hechos bien conocidos a través de la historia del latín vulgar. Interesante resulta también la presencia de algunos nombres, generalmente de tradición grecolatina, como *Aurelius*, *Serpentius* (?), *Sidonia*, *Asturius*, incluso de origen germánico como *Lubigildos*. El caso más conflictivo es, sin embargo, *Cila*, sobre el que ya hemos expresado nuestras dudas sobre un posible origen prerromano, pensando que más bien se trata de una forma *Cila[s]*.

53 Sin embargo, hasta ahora no he podido encontrar un paralelo o conexión directa a través de las diversas concordancias bíblicas manejadas, las de Fisher y Dutripon.

54 Aunque el cambio de la escritura cursiva antigua a la nueva se establece básicamente en el s. III, a partir sobre todo del *Epitome Liuii*, no sería inadecuado pensar en la posibilidad de una cierta pervivencia de esta cursiva antigua durante algún tiempo, especialmente en zonas apartadas, por lo que no necesariamente habría que dar una cronología muy anterior a la época del citado texto.

Todo este grupo de personas que han dejado su nombre o han evocado el de otros en las paredes de la cueva constituyen un desconocido grupo humano que refleja la vitalidad del recinto en ese momento de finales de la Antigüedad tardía y comienzos de la Edad media. Estas personas subían al monte y escalaban hasta la cueva con el mero afán de visitarla y dejar sus señas de identidad; alguno, incluso, no debió realizarlo ya con facilidad al expresar que subió sano y que sano conseguiría bajar; tal vez este personaje, el *Marturius* de la inscripción nº 20, subió en una época posterior y esgrafió en un sencillo latín un texto expresivo sobre su experiencia al ir a conocer aquel lugar del que a buen seguro tendría noticias o referencias.

Posiblemente esta cueva, que no está situada precisamente en un lugar de paso, había servido de retiro en el pasado a algún eremita ¿tal vez *Cila*? y posteriormente fue visitada por cristianos fervorosos o personas que simplemente acudían para conocer un lugar afamado.

La historia ha silenciado estos sucesos y sólo las conjeturas que hagamos pueden hoy día aventurarse a interpretar tal pasado, pero erróneas o no, optimistas o realistas, lo cierto es que cualquier reflexión que podamos llevar a cabo sobre la cueva de la Camareta parte de un hecho incontestable: los textos escritos por esos «grafiteros» de los que nada conocemos, salvo su nombre y, a veces ni eso, y su afán de estampar en las paredes su pequeña oración o invocación para perpetuarlo.